LA7/868 2439

Revista de Literatura Infantil

# Parapara

Ven.53

Nro. 14 Julio 1990

LIBROS PARA LOS MAS PEQUEÑOS

LITERATURA INFANTIL
CUIB

INFOBILA

# Parapara

*revista de literatura infantil*
*Nro. 14 julio 1990*

*Apartado 5893*
*Caracas 1010-A, Venezuela*

*Directora: Marcela Rodríguez*

*Coordinación:*
- *Claudia Larraguibel*
- *Andreína Buonaccorsi*

*Comité de Redacción:*
- *Verónica Uribe*
- *Elena Iribarren*
- *Carmen Diana Dearden*
- *María Cecilia Silva-Díaz*

*Diseño: John Luján*
*Diagramación: Irene Savino*
*Impresión: Editorial Arte, Caracas*
*Depósito Legal pp 80-0037*
*Portada: Ilustración de Max Dasio*

# *Indice*

Presentación 2

**Artículos**

Escribir para los más pequeños: un *deja vú* de las emociones.
*Charlotte Zolotow* 5

El libro en el preescolar.
*Silvia Castrillón* 11

Trabalenguas, retahílas... Significado de lo insignificante en la literatura infantil.
*Lino Gosio* 21

¿Para qué leerle cuentos a los niños en edad de kinder?
*Rolande Filion* 31

**Entrevista**

Entrevista a Morella Fuenmayor 35

**Semblanzas**

Dick Bruna 39
Helen Oxenbury 41
Charlotte Zolotow 44

**Reseñas** 47

**El Banco del Libro Recomienda** 52

# *Presentación*

**Parapara** reaparece nuevamente, después de un receso involuntario, con el buen propósito de continuar estimulando la reflexión sobre los temas de la literatura infantil que interesan a sus lectores.

En esta época, tal vez como en ninguna otra, se habla cada día más y con mayor insistencia acerca de la importancia de la lectura, de los momentos críticos que ella vive y también de los caminos que pueden llevar al ser humano a interesarse por los libros. En esta búsqueda se ha llegado a concluir que es fundamental la iniciación del niño desde la más temprana edad en los caminos que llevan a la lectura. La narración, la lectura compartida,un ambiente estimulante en el que los libros tengan un lugar preponderante, son las primeras recomendaciones. También se

ha ahondado en el campo de la investigación sobre la psicología evolutiva para definir qué tipo de libros son los que mejor responden a los intereses del niño en cada etapa de su desarrollo. Se ha discutido sobre los valores de la literatura para niños y su influencia en el desarrollo social, psicológico, afectivo y cognitivo.

En este número, dedicado a la literatura para los más pequeños, hemos seleccionado textos de cuatro autores: Charlotte Zolotow, recrea en un cálido artículo, parte de sus vivencias como autora de libros para los más pequeños. Silvia Castrillón entrega parte de su valiosa experiencia como profesional de la lectura con largos años de actividad en Colombia. Lino Gosio, pedagogo italiano, habla sobre el valor de las rimas infantiles y su trascendencia más allá de lo que habitualmente se estima. El valor de la lectura en voz alta, de la relación afectiva que se puede crear entre el adulto, el niño y el libro en esta actividad, es el tema del artículo de Rolande Filion.

Una entrevista a la joven ilustradora venezolana Morella Fuenmayor y las semblanzas de Dick Bruna, Helen Oxenbury y Charlotte Zolotow nos acercan al proceso de creación de libros para los más pequeños. Reseñas de un libro, una revista, un artículo y una colección nos entregan otra aproximación al tema de este número. Por último, nuestra habitual sección de reseñas, *El Banco del Libro recomienda*, ahora con una nueva presentación, ofrece una selección de títulos para niños de edad preescolar.

*Ilustración de Dieter Schubert,* **Where's my monkey**

# Escribir para los más pequeños: un *déjà vu* de las emociones

## *Charlotte Zolotow*

Cuanto más intento analizar los libros infantiles, -es decir, esa fusión de emociones y acontecimientos que se produce al escribir para los niños- tanto más me convenzo de lo misterioso que son los pensamientos de los niños y todo el proceso de escribir para ellos.

Esto se debe, quizá, a que las imágenes, los hechos y las emociones son absolutamente individuales y a que la emergencia onírica -casi jungiana- de pensamientos, fantasías y deseos es universal.

Tenía una amiga que se estaba divorciando. En ese entonces, me comentó un sueño que se le repetía: dentro de su casa, ella abre una puerta, descubriendo una habitación cuya existencia jamás había sospechado. Su sueño me obsesionó como si fuera mío propio y, años más tarde, lo utilicé en **Someday** (*). La semana pasada, una pequeña niña, vecina de mi calle, tocó a mi puerta y pidió permiso para recorrer toda la casa. "Nunca he estado en el piso de arriba", me dijo Andrea. Trepó escaleras arriba y desapareció hasta que su madre vino a recogerla unos minutos después. "Está arriba", le dije, "Quería revisar mi casa". La madre de Andrea sonrió: "Desde que leímos **Someday**, ella ha estado buscando esa habitación desconocida de la casa. Sospecho que ella piensa que, como usted escribió el libro, la habitación debe encontrarse aquí".

Así se produce la fusión: del sueño de mi amiga, por el cual su inconsciente le habló de cosas nuevas por venir; de mi incapacidad para olvidar el sueño desde el momento en que ella me lo contó; del haberlo usado, años más tarde, en un libro mío y luego, de su efecto sobre una niña que aún no había nacido cuando mi amiga tuvo aquel sueño. Existe una continuidad, algo que fluye inexplicablemente, un misterio encantador, rico y lento que yace en la esencia del vivir. Todos quisiéramos por igual, encontrar esa habitación.

Es esta cualidad desconocida la que fluye a través de muchas de las obras escritas para los niños pequeños. Los grandes escritores como Sendak, Andersen y Grimm trabajan con la materia misma de los sueños. Los grandes humoristas narran sus historias haciendo uso de sucesos y personajes exagerados o extraordinarios. Mi escritura proviene de un lugar diferente. La mayoría de mis libros se ocupan de

(*)**Someday** *(Algún día). New York: Ed Harper & Row.*

---

**Charlotte Zolotow** *es una conocida escritora norteamericana de libros infantiles. Nació en Virginia en 1915. Se graduó en literatura en la Universidad de Wisconsin. Hasta el momento ha publicado más de 60 libros de cuentos y poesías para niños. El presente artículo apareció publicado en inglés en* **The Horn Book Magazine**, *Sep./Oct. 1985, pp. 536-540, bajo el título de "Writing for the very young: an emotional Déjà Vu" (C Charlotte Zolotow, reeditado con permiso de Horn Book Inc., 14 Beacon St., Boston MA 02108).*

las relaciones cotidianas y ordinarias entre los niños y los adultos, hermanos y hermanas, madres e hijas, madres e hijos, padres e hijos y padres e hijas, y toda la infinita gama de encuentros personales de donde surgen las emociones.

Emociones, sentimientos... ellos nunca cambian. Las emociones de un niño son las mismas que el adulto experimenta: rabia, celos, soledad, privación, odio y amor. Todos somos iguales, excepto que los adultos han encontrado maneras de amortiguar en sí mismos la desatada intensidad de las emociones de un niño. Los adultos han aprendido a través del camuflaje -a través de la religión, del aislamiento, la resignación, el humor o el cinismo- a protegerse del temible impacto de sus sentimientos. Se ayudan con la memoria. Ya han sentido casi todo de antemano. Pero los niños no pueden entender esa triste, sabia y eterna verdad implícita en la frase *con el tiempo todo pasa*. Aunque consuela a los adultos, los niños sienten que esta frase niega el significado, el instante de la experiencia en sí. En la medida en que percibimos plenamente las experiencias, malas y buenas, con más intensidad viviremos. Los niños viven más plenamente que nosotros. Para ellos, cada experiencia está aislada en el tiempo. Ellos son los verdaderos existencialistas del mundo.

¿Cómo y por qué escribe la gente para los más pequeños? Para mí, supone un *déjà vu* de las emociones. Mi rabia adulta, el dolor, la alegría, o los celos, se ve intensificada por su familiaridad. Reconozco que ya me he sentido así. Recuerdo no sólo el acontecimiento en particular, ocurrido en mi infancia, sino

(*)*Eco, Umberto:* **El nombre de la rosa.** *Barcelona: Ed. Lumen, 1985*

también los sentimientos que estos hechos despertaron en mí en aquel entonces, y que son idénticos a los que re-experimento ahora, como adulto.

A través de la pérdida de algo o alguien, del amor, del odio vividos en la edad adulta, yo recuerdo hechos de mi infancia, situaciones simples, triviales e incluso graciosas, que entonces me causaron dolor o placer. Observo los hechos que provocan dolor o placer a los niños de hoy que están a mi alrededor. Empleo estas situaciones que mis lectores reconocen y entienden; pero, como escritor adulto, debo revivirlo todo.

El adulto se desconsuela ante un amor no correspondido de igual modo que un niño cuya hermana o hermano mayor se marcha sin llevárselo. En un adulto, el perder una oportunidad de trabajo puede alimentar una conciencia de ser rechazado idéntica a la del niño pequeño que ve cómo le dan a otro la muñeca o el perro que él quería. No somos muy diferentes del niño que fuimos; tan sólo más defensivos y experimentados, con mayor habilidad para enmascarar nuestros sentimientos frente a los demás, y más aún, ante nosotros mismos.

Los niños experimentan vivamente sensaciones que, según la óptica adulta, se desprenden de hechos sin importancia. Es decir, no podemos comprender, a menudo, cuán profunda es la reacción del niño ante ciertos hechos porque nosotros los juzgamos como insignificantes. No obstante, recordar es tener empatía y revivir; es respetar los sentimientos infantiles de modo que se llegue a una mejor comprensión. Quizá, gracias a nuestro entendimiento, los niños crecerán con un conocimiento de sí mismos que los ayudará a enfrentar el mundo. Conocerse a sí mismo es importante y no debe ser confundido con egoísmo.

Una amiga mía leyó **El nombre de la rosa**(*). Me dijo que debía leerlo y, en su entusiasmo, no cesaba de hablar sobre el libro. Poco después, comprendí que, desde el momento en que ella me había dicho "Tú debes leerlo", se había apoderado de mí cierta resistencia. Supe que no leería el libro aun cuando quería mucho a mi amiga y valoraba su criterio y su gusto. Examinando mi pedestre reacción, me di cuenta de la cantidad de veces que había rechazado las sugerencias de otras personas respecto a lo que yo debería leer. He dejado de leer y releer tantas cosas y he tenido tan poco tiempo para dedicarme a ello, que me gustaría elegir lo que colme mis necesidades emocionales -necesidades que, frecuentemente, son diferentes o incluso desconocidas para mis más íntimos amigos-. Esto no me ocurría cuando era una adolescente, o durante mi madurez, cuando tenía un deseo vasto, del todo arrollador, voraz y ávido por leer todo. Pero, si pienso más atrás, puedo recordar a la niña que deseaba leer ciertos libros una y otra vez, mientras que otros no. Los niños más pequeños, así como las personas mayores, desean leer o escuchar la lectura de libros que les ayuden a distinguir sus más vivas necesidades, sus propias interrogantes sobre la vida.

Lo inesperado de las preferencias de lectura de los niños pequeños, es el resultado de esa especie de *visión de túnel* que ocasiona su limitada porción de experiencia sensorial y física. Ellos están tratando de definir su lugar en el mundo. Las lecturas de las personas

mayores son, deliberadamente, limitadas, pero, al contrario de los niños, a causa de su amplia experiencia. Los lectores mayores tratan de re-definir el sentido de su vida individual, de lo que ha sido su lugar en el mundo. Los niños más pequeños y las personas maduras leen, más con el propósito de comprender sus vidas que de participar en la vida de otros. Necesitamos discernir y reconocer nuestros propios errores y virtudes; o bien, nuestra capacidad o incapacidad para descubrir, en su debida forma, lo que somos. La efervescencia del vivir, en la mitad de nuestras vidas, nos mueve tan de prisa que no tenemos tiempo para examinarnos como un elemento decisivo de los acontecimientos. Estamos ávidos de vida. Queremos leer de todo. Los acontecimientos son dueños de la situación. Pero, el niño pequeño y la persona madura, en la búsqueda de sí mismos, se consideran factores de los cambios, buenos o malos, que ocurren a su alrededor.

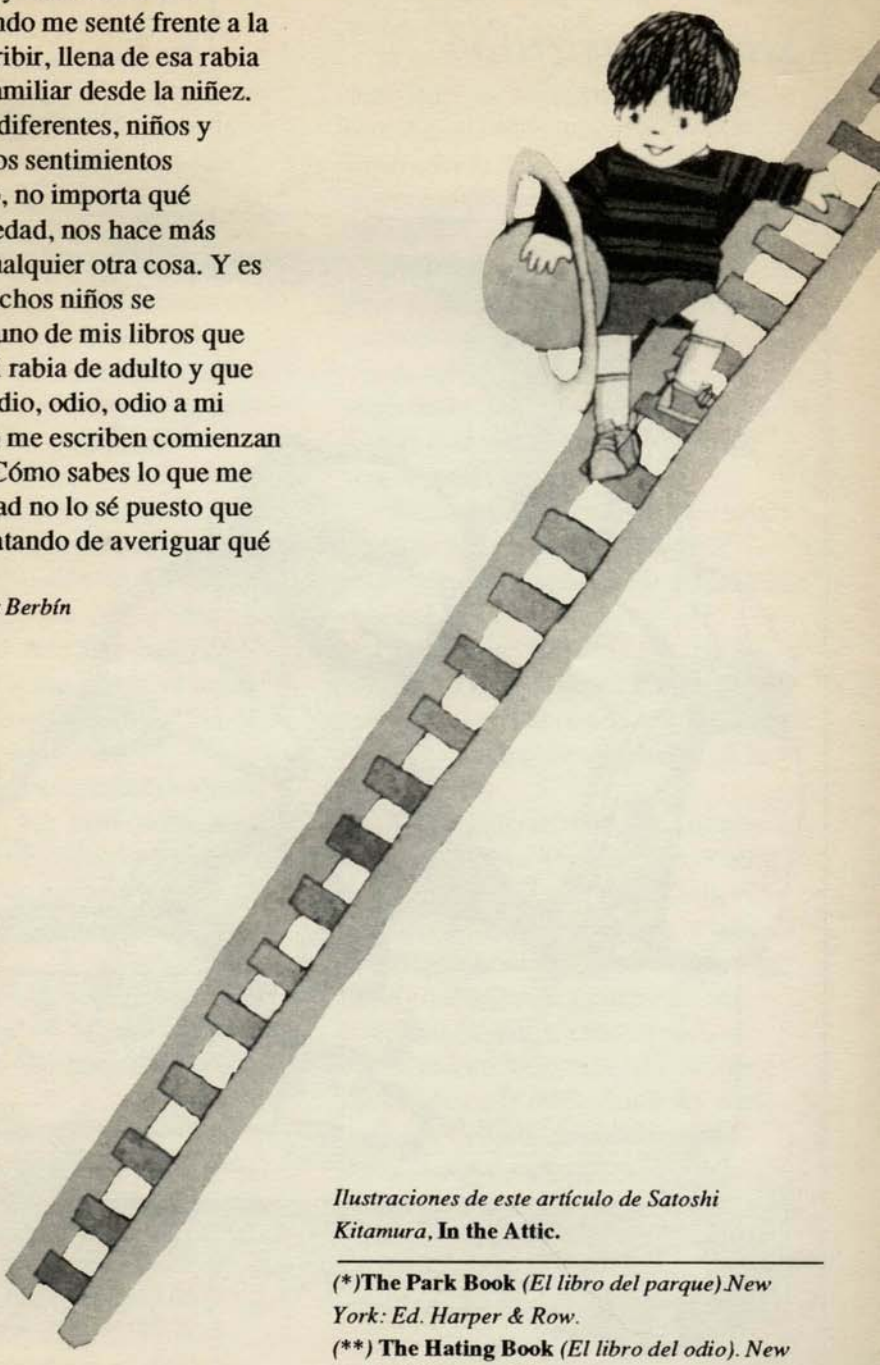
Recuerdo una ocasión en que, durante la cena, una niña pequeña estuvo escuchando tanto como pudo la discusión de los adultos sobre los últimos sucesos políticos, hasta que les interrumpió para decirles: "Bien. Ahora hablemos de mí". ¿Egoísta? No. ¿Egocéntrica? Sí. Es inteligente ser egocéntrico pues supone un estado de salud psicológica o física. El estar centrado en sí mismo es bueno. El interés en uno no lleva a ignorar los intereses de los demás; sino, por el contrario, nos permite comprenderlos mejor si se parte del conocimiento de uno mismo. Esto es lo que los niños siempre procuran hacer. Y es la razón por la cual eligen ciertos libros y otros no. El libro es un mundo en el cual los niños tratan de ajustar su propia comprensión y sentimientos. Por ello, es estupendo que hoy existan tantas clases diferentes de libros escritos para ellos. Si no les gusta un libro, eligirán otro. Se debe permitir a los niños encontrar los libros que den respuesta a sus particulares necesidades emocionales.

El primer libro que publiqué fue **The Park Book** (*), ilustrado por H. A. Rey. Apareció en 1944 y ha sido reeditado en 1986. Me satisface ver la reedición de mis libros -escritos a lo largo de los años 40, 50 y 60- porque eso demuestra que el texto todavía es emocionalmente válido para los niños de hoy. Los niños de las décadas de los 40, 50, 60 y 70 sintieron lo mismo que los niños de hoy cuando están solos, asustados, celosos, enojados o contentos. Aunque los acontecimientos cambian de una época a otra, los sentimientos permanecen idénticos. Los niños reconocen y se identifican con las emociones contenidas en un libro, aún más que con el acontecimiento que las ha liberado.

Yo intento dar vida a esas emociones mediante sucesos ordinarios, cotidianos, simples. En **The Hating Book**(**) los episodios cotidianos que mueven los sentimientos del narrador están al alcance de los niños pequeños: un lápiz roto o el amigo que no quiere sentarse al lado de uno en el autobús escolar. Estos pequeños y divertidos incidentes se suman hasta provocar un verdadero enfado. El estar enojado con alguien a quien uno quiere, aparece en la historia no porque yo me haya enterado de la pelea entre dos niñas -como parecen creer muchos de los niños que me escriben- sino porque, a la

edad de 50 años y mientras escribía ese libro, yo acababa de pelear con una amiga que vive al otro lado de la calle. Mi enojo, dolor y odio salieron a borbotones cuando me senté frente a la máquina de escribir, llena de esa rabia que me es tan familiar desde la niñez. No somos muy diferentes, niños y adultos. Tenemos sentimientos idénticos. Y eso, no importa qué nacionalidad o edad, nos hace más humanos que cualquier otra cosa. Y es por esto que muchos niños se identifican con uno de mis libros que escribí desde mi rabia de adulto y que empieza así: "Odio, odio, odio a mi amiga". Cuando me escriben comienzan diciéndome: "¿Cómo sabes lo que me pasa?". En verdad no lo sé puesto que todavía estoy tratando de averiguar qué me pasó a mí.

*Traducción: Teresa Berbín*



*Ilustraciones de este artículo de Satoshi Kitamura,* **In the Attic.**

---

*(*)***The Park Book** *(El libro del parque). New York: Ed. Harper & Row.*

*(**)* **The Hating Book** *(El libro del odio). New York: Ed. Harper & Row.*

# El libro en el preescolar

*Silvia Castrillón*

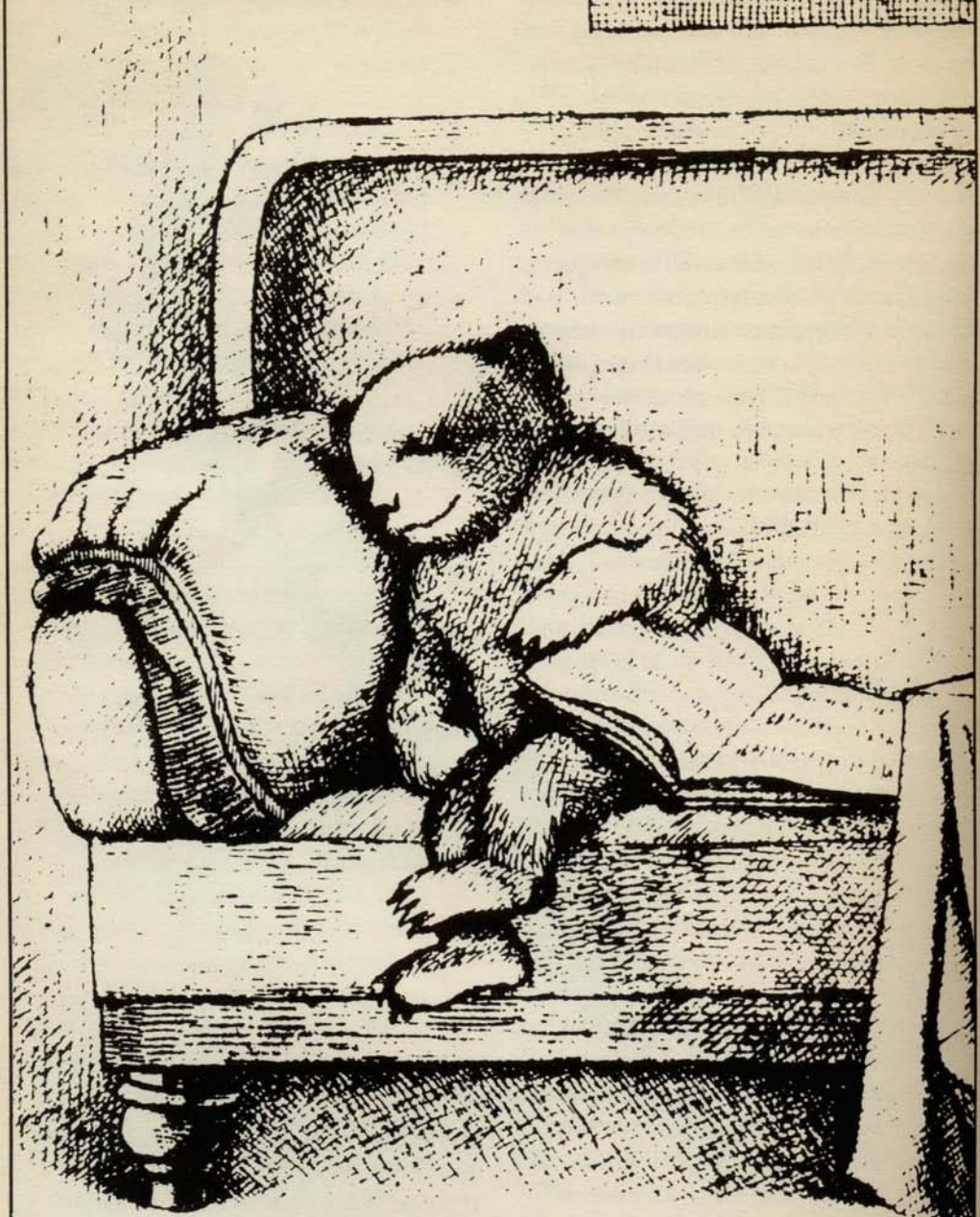


*Ilustración de Maurice Sendak*, **La Visita de Osito.**

Los libros para niños menores de 6 años son un invento reciente, todavía no aceptado por todos. Para qué ofrecerle un libro a un niño que aún no sabe leer, se preguntan la mayoría de los padres y muchos maestros y, cuando excepcionalmente se adquiere un libro para estas edades, no se piensa en la trascendencia que este hecho puede tener en el futuro del niño.

En esta edad se ofrecen libros a los niños, como si fuesen juguetes que el niño va a manipular, sin encontrar suverdadero sentido, sus múltiples posibilidades, lo que específicamente el libro puede ofrecerle diferente de lo que le ofrece un juguete cualquiera.

Para que el niño descubra el libro se precisa, por una parte,la interacción con el adulto, la presencia del adulto en el momento en que el niño se relaciona con el libro y por otra, que el niño perciba la importancia que para el adulto reviste el texto escrito, el lugar que el adulto acuerda a la actividad de la lectura en su vida diaria.

En el hogar, y a veces en la escuela, el libro se utiliza más bien como algo que permite al adulto liberarse de la presencia del niño, mantenerlo, al menos por un momento, alejado para que no estorbe.

Gran parte de la producción editorial para niños entre 0 y 6 años es también tributaria de esta concepción. Y es por esto que el mercado está inundado de *libros-juguetes* que en muy pocas cosas se parecen al libro de verdad y que en poco contribuyen al establecimiento de la relación libro-niño.

El libro en los primeros años de vida debe tener características tales que permitan el doble juego de la intervención del adulto y de la lectura autónoma por parte del niño que aún no sabe leer.

La poca importancia que se le da al libro para los niños más pequeños, también obedece al concepto de lectura que desafortunadamente sigue imperando, y que confunde al acto de la lectura con el desciframiento de los signos gráficos.

¿Bastará con el desciframiento para lograr la lectura? o ¿Es la lectura solamente la interpretación del lenguaje escrito?

Paulo Freire dice al respecto: "La lectura del mundo precede siempre la lectura de la palabra y la lectura de ésta implica siempre la continuidad de la primera". (*)

Una consideración de esta naturaleza nos puede llevar a pensar que el libro puede entrar a formar parte de la vida del niño mucho antes de que maneje la habilidad de la lectura, entendida ésta en su concepción tradicional, como interpretación de textos escritos.

"El escrito, bajo la forma de libro, puede estar a la disposición del niño muy precozmente, en la casa, en el jardín, en la guardería. Pero el libro desde el comienzo, debe tener un status diferente. El bebé comprende fácilmente que no se trata de un juguete como los otros: que no se chupa, que no se desgarra, que se manipula con precaución (sin que por lo tanto se trate

(*) *Freire, Paulo:* **A importancia do ato de ler: em tres artigos que se complementam.** *Sao Paulo: Autores Associados/Cortez, 1982.*

---

**Silvia Castrillón** *es la directora de la Asociación para el Libro Infantil y Juvenil ( ACLIJ). Bibliotecóloga de amplia experiencia en el campo de la literatura infantil, escribió este artículo especialmente para la revista* **Parapara**

de un objeto de museo o reservado a los adultos). Aprender a pasar las páginas, una después de la otra, es un ejercicio de motricidad fina que generalmente complace al bebé. El niño comprende rápidamente que el comentario, hablado o leído por el adulto, a partir de la sucesión de las páginas ilustradas le aporta información y placer. Es así como el bebé puede estar en contacto agradable e inteligente con lo escrito, con lo impreso". (*)

Después de estas consideraciones generales veamos cómo se plantea la relación del niño con el libro, cómo el niño puede ir apropiándose de este objeto, y qué proceso sufre esta relación y esta apropiación.

A riesgo de ser esquemáticos, plantearemos una serie de etapas constitutivas de este proceso, el cual, sin embargo, no es enteramente lineal, ni sigue el mismo camino en todos los niños.

## EL LIBRO DE IMAGENES: OBJETO

En primer lugar diremos que para el niño el libro *es un objeto afectivo* como puede ser el osito de felpa, pero que ofrece otras posibilidades que el niño descubre paulatinamente, a medida que se le permite un contacto con libros variados y de buena calidad.

El primer libro para niños es habitualmente el *libro de imágenes.*

De acuerdo a la teoría psicogenética, la historia del pensamiento en la humanidad y la de la construcción del pensamiento en el niño, tienen mucho en común.

En ambas historias la imagen es una forma de escritura. Los niños de hoy tienen capacidades perceptivas más ricas y refinadas que los niños de generaciones anteriores de la misma edad y están sometidos a la imagen con mayor fuerza y permanencia. Las imágenes (tanto las que se les destinan especialmente como las que no van dirigidas a ellos) se les presentan sin discriminación ni jerarquía; al igual que ocurre con el lenguaje, el niño se encuentra sumergido en un mar de imágenes sobre las cuales no puede ejercer control.

Tal como lo plantea el equipo creador de una colección de libros de imágenes para niños en Francia,denominada los libros del Padre Castor, concebidos a partir de un conocimiento profundo del niño y de sus necesidades psicoafectivas: "desde muy temprana edad, aún antes de expresarse por palabras, el niño estádominadopor sus percepciones visuales, que se graban profundamente en él. Desde ese momento la imagen juega un papel primordial. Ella se dirige directamente a la sensibilidad del pequeño... las huellas que deja en su memoria y en su sensibilidad son todavía mal conocidas y sin embargo demasiado profundas para despreciar su importancia". (**)

Para la primera edad existe el libro de imágenes, especie de laminario en donde las ilustraciones se le presentan en forma aislada y las imágenes son concebidas en función de las necesidades perceptivas y afectivas de los niños.

Parael niño,el ejercicio de reconocer en una imagen la representación de la realidad no es un simple *juego de niños.* Cuando un niño mira imágenes y comienza a identificar los objetos que en ellas se representan, realiza una

actividad mental muy elaborada, puesto que no está en presencia del objeto real sino de su representación.

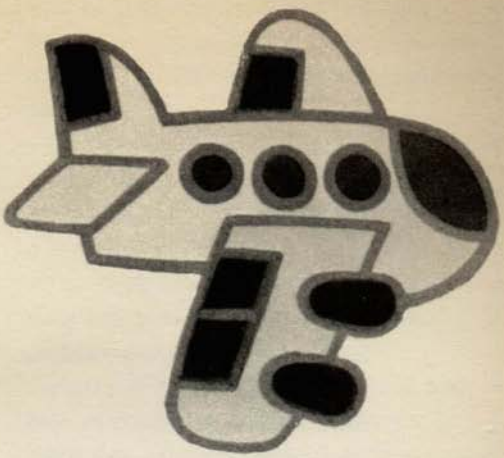
Más allá de la primera lectura inmediata y sensorial, las imágenes ponen en juego operaciones mentales en donde interviene la experiencia profunda del lector.

Reconocer los objetos por la imagen, reconocimiento que primero se expresa a través de gestos y luego mediante la palabra, nombrar estos objetos, es apropiarse de ellos y encontrarlos. Este ejercicio permite al niño formar conceptos, hacer generalizaciones, enumeraciones, establecer relaciones y su conquista le ofrece un profundo placer. "Gracias a esta lectura el niño entiende la diferencia que existe entre el objeto real y su representación gráfica en un espacio de dos dimensiones. Y de esta manera asocia la percepción visual y la palabra". (***)

En efecto, la imagen no tendría ese poder de dominar los objetos si no encontrara en el lenguaje un auxiliar irreemplazable. El proceso de percepción y de identificación de la imagen es inseparable de la designación por la palabra. Identificar es nombrar.

El placer de acceder a este conocimiento ofrece al niño una gran seguridad y un enorme placer; seguridad y placer que le permiten establecer mejor diálogo con su entorno.

Para que este reconocimiento sea posible, es necesario que las imágenes de estos primeros libros sean sencillas, pero no esquemáticas. Contrariamente a lo que pueda suponerse en forma ligera, las imágenes esquemáticas no permiten el reconocimiento y ofrecen al niño una concepción distorsionada de lo



*(*) Lentin, Laurence:* ***Du parler au lire: interaction entre l'adulte et l'enfant.*** *Paris: Les Editions ESF, 1977.*

*(**) Faucher, Francois y Martine Lang:* ***A l'enseigne du Pére Castor.*** *Paris: Flammarion, 1982.*

*(***) Faucher, F. Ob. Cit., p. 22 .pa*

que es la representación gráfica. Sencillo no significa simple.

Por otra parte, estas imágenes deben ser independientes entre sí y sin decorado que se preste a confusiones. Y en el comienzo deben representar elementos del universo familiar del niño: sus objetos personales, sus alimentos, los objetos de la casa, los animales y las plantas para pasar de allí a otros elementos más extraños de la naturaleza exterior.

## EL LIBRO DE IMAGENES: SITUACIONES

Un segundo libro de ilustraciones sin texto, es el que le presenta imágenes que representan, ya no objetos sino situaciones. Cada imagen en forma aislada describe situaciones familiares al niño en donde se relacionan diversos personajes.

Esta constituye una segunda lectura en donde el niño se identifica a sí mismo, se reconoce y se implica afectivamente con el personaje que representa la imagen.

El niño se identifica, no a partir de los elementos físicos parecidos sino a partir de las situaciones que para él hayan sido significativas. Un niño que llora en un libro de imágenes porque se le rompió su juguete tiene mayor significación, para el niño lector que ha vivido una situación semejante, que el color del pelo o del vestido.

## EL LIBRO DE IMAGENES: HISTORIAS

Luego vienen las imágenes que mediante una sucesión, relatan historias. Contar una historia no es privilegio del lenguaje oral o escrito. Las imágenes también nos hablan a su manera.

*Ilustración de Peli,* **El Perro del Cerro y la Rana de la Sabana**

Se entra aquí en una tercera etapa. De la lectura literal de la imagen aislada, se pasa a la de acontecimientos y eventos que se narran en varias ilustraciones sucesivas. Aquí el lector realiza un esfuerzo intelectual, el de captar el encadenamiento de la acción.

En estos primeros libros de imágenes que cuentan historias, los personajes más apreciados por los niños son los animales personificados. El niño se identifica mucho más fácilmente con ellos que con niños parecidos a él.

Así como hay libros en que la imagen narra una historia lineal, cronológica; hay otros en donde el niño va a encontrar gran placer en leer imágenes más complicadas, en donde en un solo plano se encuentra mucha acción y movimiento y ocurren cosas simultáneamente; en donde el ojo puede dar un paseo por la página sin seguir un derrotero determinado. Esta lectura demanda mayor concentración y un tiempo especial. Al efectuarla,el niño ejercita mejor su libertad de elección, sigue más fácilmente su propio ritmo.

## EL LIBRO DE HUMOR

En ésta y en todas las edades juega un papel importante el humor en los libros para niños. Libros de imágenes que presentan una visión distorsionada de la realidad, humor gráfico que exprese las metamorfosis más paradójicas de los elementos de la realidad cotidiana que rodea al niño, le indican a éste las múltiples posibilidades de leer el mundo, que la verdad no es única ni inmutable, que se puede ser irreverente frente a ésta. La actitud del humor es de difícil aceptación para el adulto, pues implica la autocrítica y la capacidad de convertirse uno mismo en objeto de risa. Esta dificultad del adulto para aceptar el humor,radica en que cuando niño probablemente no lo pudo manejar con libertad.

Todos los libros de imágenes mencionados antes permiten al niño acceder a su lectura y al reconocimiento o la elaboración de una historia, lo cual no se logra de la noche a la mañana, sino que es el resultado de un largo proceso que se puede acelerar o enriquecer en la medida en que el niño esté en contacto, desde su más tierna edad, con libros de imágenes fijas o que relaten historias.

Esto también es premisa para que el niño acceda más fácilmente a un conjunto de convenciones gráficas propias de nuestra cultura y de nuestra sociedad. De igual manera le va a permitir conquistar de una forma más natural la lectura y el gusto por la misma.

## EL TEXTO EN LOS LIBROS DE IMAGENES

Hasta aquí hemos hablado de los libros de imágenes sin texto. El texto aparece en los libros para niños que aún no saben leer por varias razones: no solamente sirve al adulto de guía para narrar la historia, sino que ofrece al niño un primer contacto con el lenguaje escrito. Este primer contacto no debe aplazarse, puede efectuarse aun con libros en donde la imagen predomine y desde la más temprana edad.

En la interacción con el adulto el niño percibe la importancia que éste concede al lenguaje escrito y descubre que no sólo la imagen, sino que las palabras escritas también constituyen fuente de información.

Muy rápidamente el niño imita la

actitud del adulto lector y *lee* a su manera este texto escrito.

A partir de este momento el niño empieza a descubrir,a nivel inconsciente,que el lenguaje oral y el escrito constituyen dos formas diferentes de expresarse, dos formas diferentes del lenguaje, cada una con estructura y especificidades propias. Este descubrimiento le va a permitir asumir mejor el aprendizaje de la lectura y de la escritura, puesto que este aprendizaje, hace mucho énfasis, incluso demasiado, en las diferencias con el lenguaje oral.

La presencia del texto en el libro para niños puede variar desde frases cortas a textos más elaborados e indispensables para un reconocimiento de la historia.

## LA LITERATURA ORAL

Debemos ocuparnos, aunque sólo sea para mencionar su importancia, de la modalidad de la literatura para niños identificada como literatura oral. Desde su nacimiento, hasta muy entrada la adolescencia, el niño puede y debe estar en contacto con la literatura oral.

Esta literatura podría clasificarse en dos vertientes principales: por una parte, las rimas, juegos de palabras, retahilas, adivinanzas y el cuento tradicional o folclórico por otra. El estudio y análisis de las características e importancia que para el niño reviste esta literatura podría ser motivo de otra conferencia. Sólo mencionemos que la verdadera literatura oral es la que ha perdurado a través de los años, a la que no puede adjudicarse autor y la que utilizan los niños de todas las generaciones en sus juegos, cuando se trata de rima,o las verdaderas versiones de los cuentos tradicionales de todos los países y de todas las latitudes.

Actualmente el mercado se encuentra inundado de falsas versiones y simplificaciones inútiles de los cuentos tradicionales y de rimas fáciles e infantilizantes, copias carentes de la belleza del lenguaje característica de la verdadera literatura oral.

## LA INTERACCION ADULTO-NIÑO

La interacción adulto-niño es determinante. Por medio de ella el niño amplía su experiencia verbal, indispensable para acceder a lo escrito, descubre las posibilidades del libro y la lectura,y comparte un espacio y una experiencia con el adulto, lo que permite el establecimiento de una mejor relación entre generaciones.

El niño toma del lenguaje de los adultos la mayor parte del material que utiliza en el aprendizaje del lenguaje oral. No solamente el lenguaje que el adulto emplea para dirigirse al niño, sino el que los adultos emplean entre sí.

De la misma manera el niño debería poder servirse de las experiencias de los adultos como lectores, para hacer su introducción al lenguaje escrito.

Los diálogos, los comentarios de lecturas entre adultos deben compartirse con los niños. Una actividad propicia a este diálogo pueden ser los comentarios de noticias de prensa que se hacen habitualmente y en los cuales el niño puede interesarse vivamente dada su preocupación y curiosidad por lo que pasa en el mundo.

Cuando la interacción adulto-niño-libro se realiza especialmente para motivar al niño por la lectura debe tener una condición básica, tal vez la más importante, y es el carácter afectivo del que debe estar revestida. El contacto

físico, el clima desprovisto de tensiones y el amor con que debe realizarse esta actividad son garantía para que el niño encuentre placer y seguridad a través de la lectura y, para lograr este clima,es conveniente que el adulto no lo realice como una tarea sino como una actividad también placentera para él.

Por otra parte, es importante que la interacción se efectúe con libros verdaderos y con verdaderas actividades de lectura, inscritas en unasituación real, surgidas de una necesidad afectiva o cognoscitiva del niño, pero de todas maneras real.

No se precisan rodeos ni subterfugios ó *situaciones lúdicas* para transmitir a los niños la realidad y la necesidad de lo escrito.

"El niño que aprende a pensar, a hablar o a leer no es un pequeño que juega a pensar, a hablar o leer... es un ser que piensa, que habla, que lee". (*)

Es necesario propiciar contactos reales con las estructuras de la lengua escrita, las cuales son diferentes de la hablada. Cuando el niño habla, lo hace para transmitir o recibir un pensamiento y no para construir una frase fuera del contexto real.

De igual manera deben funcionar los mecanismos de adquisición del lenguaje escrito, es decir, inscritos en un contexto real de comunicación o para satisfacer una necesidad concreta del niño.

Para que esto sea posible el adulto debe hacer uso de una gran creatividad que le permita descubrir el momento preciso en que el niño necesita del texto escrito, bien la narración de una historia, o la consulta de un texto informativo. Esta creatividad del adulto debe estar basada en la observación y

*Ilustración de Morella Fuenmayor, Un día en la oficina*

(*) *Lentin, L. Ob. Cit., p. 31*

conocimiento profundo de los niños.

## CRITERIOS PARA LA ELECCION DE LOS LIBROS

No basta con aceptar que la lectura y el libro juegan un papel importante en la vida del niño, ni crear situaciones de interrelación, es preciso elegir cuidadosamente los libros con los cuales se va a trabajar. La lectura no es buena por sí misma; lo importante no es que el niño lea, sino que a partir de ello ensanche sus fronteras personales, enriquezca su mundo interior, adquiera mejores elementos para relacionarse con el mundo que lo rodea y desarrolle un placer estético.

Para esto es preciso elegir cuidadosamente los materiales de lectura.

Si consideramos la proliferación de libros que hay en el mercado, y nos damos cuenta de la baja calidad que por lo general impera en la producción editorial infantil, tenemos que cuestionarnos sobre la bondad de ofrecer al niño no importa qué, con el pretexto de que lo que importa es que el niño lea.

La calidad de lo que se pone en manos del niño es de una importancia tal, que ello puede determinar la forma de relación que el niño va a establecer, tal vez, para toda la vida, con el texto escrito.

La primera condición para realizar esta actividad con los mejores resultados, es no contentarse con el primer libro que caiga en nuestras manos. Por el contrario, es preciso entrar en contacto con muchos libros, examinarlos cuidadosamente, leerlos desde el comienzo hasta el final, empezar por seleccionar los libros que a nosotros mismos nos causan impacto, nos producen emoción y nos dan lugar a reflexión. Libros que en primer lugar nos han emocionado y quisiéramos compartir con otros adultos.

Es muy común pensar que lo que no es bueno para nosotros puede serlo para los niños, convicción basada en un menosprecio de las capacidades del niño.

Sin embargo, no es posible dar normas ni presentar catálogos sobre la forma de elegir los libros para niños.

Las orientaciones que daré a continuación, deben tomarse como tales y sólo pueden ser útiles si se basan en una experiencia cotidiana de contacto permanente con libros.

La primera condición que debe reunir un libro, ya lo dijimos anteriormente, es que nos satisfaga plenamente a nosotros mismos, que nos guste, que nos entusiasme.

Enseguida, hay que tener en cuenta algunos elementos relacionados tanto con el texto y con su presentación como con el público al cual van dirigidos.

En primer lugar, es conveniente que en la selección de obras para trabajar con niños se tenga en cuenta la diversidad de intereses de los niños. Por lo tanto, conviene que se diversifiquen los temas, géneros y tipo de libros, de tal manera que atiendan a las diferentes funciones de lectura: cognoscitivas, informativas, afectivas, etc.

Por otra parte, cuando se examina un libro es preciso tener en cuenta,no solamente los elementos que tienen que ver con el texto, sino también con la ilustración, diagramación, tipo de letra. El libro en general, pero más específicamente el libro para niños, es un objeto físico en el que todos sus

elementos y la forma como éstos se relacionan entre sí son importantes.

Por lo general es preciso desconfiar de las adaptaciones o versiones simplificadas para niños de las obras clásicas de la literatura. El niño debe acceder siempre a la versión original en el momento adecuado para ello. En la literatura infantil se encuentran suficientes cuentos en sus versiones originales para no tener que recurrir a estas simplificaciones, por lo general de pésima calidad.

# Trabalenguas, retahílas... significado de lo insignificante en la literatura infantil

*Lino Gosio*

Si la "literatura para la infancia" ha constituido siempre un problema de definición, su casi homónima "literatura infantil", que la precedió en el tiempo, hoy es más bien rechazada, a raíz de la incongruencia de aquel adjetivo -"infantil"-que tan mal conviene a un sustantivo tan rico de significados -"literatura"- mas también a causa del mismo sustantivo que no parece adecuado a aquella infancia, que no sólo no sabe leer, sino que, según la etimología de la palabra, tampoco sabe hablar. (*)

Existe, sin embargo, un mundo poético menor en el cual las palabras, las rimas, los ritmos, se armonizan en expresiones capaces de dibujar unas delicadas tramas de imágenes mentales y de encender unas emociones sencillas. Es el caso de los trabalenguas, de las retahílas, de las *canzoncine* (**) y de las variadas composiciones para niños en las que aparecen versos y palabras a primera vista insignificantes. El caso extremo aparece en las extrañas voces recurrentes en las cantinelas infantiles *Lariciumbaralillallero, Pirulin Zum Zum, Marcondirondello* (en español *Pirulín pirulero, matarilerilerón*), voces insólitas y sin sentido alguno y, no obstante, capaces de desencadenar la alegría en el mundo de los niños. Estas formas diversas de la literatura de los pequeños, en las que lo insignificante se vuelve a menudo misterioso, parecen sencillas tonterías infantiles, simples juegos de sonido.

Se trata, en realidad, en su conjunto, de voces o formas que, como veremos después, brotan de lejanas fuentes históricas que tienen el poder de evocar unos elementos de insospechado peso cultural y, lo que es más importante, son las expresiones de aquella literatura menor que más gusta a los niños, representantes de la edad más cercana a los originarios procesos formativos del hombre.

Nos parece interesante, por lo tanto, recuperar algunos de los significados principales del pequeño mundo literario infantil. En esta búsqueda seguiremos tres itinerarios cuya confluencia final es fácil de prever: exploraremos, en primer lugar, el recorrido psicológico, después el pedagógico y, por último, nos aventuraremos en las capas más profundas en búsqueda de motivos más genéricamente culturales.

La psicolingüística y la socio-lingüística han estudiado ampliamente los problemas del lenguaje verbal de la infancia y han evidenciado que el hablar del niño es, bajo muchos aspectos, profundamente diferente de aquel del adulto. La acotación de J. Piaget acerca del hecho de que los escolares comienzan verdaderamente a hablar y a

*(*)Nota de la traductora: Infancia, del latín* **infante** *"que no (in) puede hablar (fante), participio presente del verbo fari"*

*(**)Por* **canzoncina/canzoncine** *el autor entiende rondas, estribillos y canciones populares. A lo largo de la traducción dejaré la palabra en lengua original.*

---

**Lino Gosio** *es un docente ya retirado que ha colaborado desde sus inicios con la revista* **LG Argomenti** *y que ha puesto su amplia experiencia en pedagogía al servicio de escuelas, liceos y proyectos académicos de la ciudad de Génova. Italia.*

*El presente artículo fue publicado originalmente en italiano en* **LG Argomenti**, *Vol. 23, no. 3 (Mayo-Junio 1987), bajo el título: "Sciolilingua, filastrocche, canzoncine.... Significato dello insignificante nella letteratura infantile".*

pensar como sus maestros sólo después de los once años de edad, es extremadamente significativa, tanto para quien enseña a los niños como para quien escribe para ellos.

Se puede hablar de una ambivalencia arbitraria de significados atribuidos por los niños a una misma palabra y se puede añadir que de un solo vocablo ellos pueden hacer surgir todo un fresco mental que varía y se diluye, si se quiere, pero capaz de ir mucho más allá de la simple relación palabra-concepto.

Además, para los niños el sonido verbal no siempre posee un valor de comunicación, a veces es totalmente consumido al interior del yo en un diálogo íntimo consigo mismo, una especie de monólogo completamente gratificante y satisfactorio. Por lo general, suscita unos sencillos esbozos de pensamiento que, de pronto, se alejan, cambian de forma y de color y, sólo ocasionalmente, logran atisbos de significado permanente y convencional. Con las palabras sucede como en el juego óptico del caleidoscopio en el que imágenes casuales se alternan en sucesivos descubrimientos para la alegría de los ojos o como en los fuegos artificiales donde los colores se descomponen y recomponen en unas figuras inconsistentes y fugaces.

Las palabras, especialmente las de las primeras rimas, son percibidas como sonidos mágicos que preanuncian el acercamiento placentero a los sonidos que vienen a continuación. Además, como es sabido, son también aspectos típicos del habla infantil, el sincretismo y el lenguaje holofrástico en el que parejas de palabras o simples agrupamientos verbales incongruentes, asumen las dimensiones de todo un

*(*) Trabalengua, en italiano:* **scioglilingua**
*(suelta la lengua)*

discurso. Son éstos los preámbulos de aquel *lenguaje esférico* de la infancia en el cual, como en la esfera, cada punto puede ser tanto el comienzo como el final.

Por eso, a nosotros los adultos, las retahílas nos parecen como enmarañados ovillos de palabras sin significado alguno, mientras los niños pueden encontrar en ellas más de uno. Este es el motivo por el cual los niños rechazan ciertas propuestas literarias construidas según los cánones de la lógica adulta y, por lo tanto, ricas de significados la mayor parte de los cuales son aderezados, a menudo, con los "amargos jugos de la didascalia". (1) Para los niños estas propuestas no tienen sentido alguno y, tanto es verdad que, en muchos casos, se encargan ellos mismos de revestirlas de significados arbitrarios. Este hecho se evidencia sobre todo en las *canzoncine*, donde el acento melódico no siempre corresponde al acento tónico del verso y donde los pequeños cantores contruyen una nueva palabra con trozos de palabras desconocidas.

A veces estos descubrimientos verbales nos dejan perplejos; otras veces, por el contrario, los neologismos extemporáneos asumen unos significados arbitrarios sugeridos por los contextos; de esta forma, auténticas poesías se ven reducidas al rol de retahílas por la desenvuelta dicción infantil.

En otros casos, hasta puede suceder que los niños -no tanto por ironía como por escabullirse hacia unos significados más fáciles insinuados por la rima- conserven el ritmo y la melodía originales de una composición conocida sobreponiéndole una fácil poética de tipo jocoso. Un testimonio inesperado de ello nos es ofrecido por Ruth Highberger (2) al reportar una irreverente *canzoncina* en la que los niños del jardín de infancia, apoyándose sobre el aire conocidísimo del **London Bridge**, imaginan el hacer pipí sobre todo el mundo comenzando por hacerlo sobre la misma autora:

*We do pee-pee on everybody*
*on everybody*
*on everybody*
*We do pee-pee on everybody*
*especially Dr. Highberger* (3).

Lo que hemos venido diciendo nos ayuda a comprender que en la psicología infantil hasta las retahílas más insignificantes pueden adquirir la más vasta e insospechada consistencia a raíz de la amplia gama de significados que les son atribuidos por los niños. En este sentido,se podría afirmar que existe una "literatura infantil" que, de alguna forma, precede a la "literatura para la infancia".

Nuestro objetivo puede, en ese momento, desplazarse fácilmente hacia el campo pedagógico en el que se puede examinar la literatura para los pequeños como elemento de crecimiento del alumno. La función de adiestramiento del trabalenguas (*) está comprendida en el vocablo que lo define. Nos queda por enfatizar que los niños articulan las palabras con la misma dificultad con la que manejan los objetos corrientes que son, generalmente, demasiado grandes para ellos. Si el trabalengua propuesto a los niños es desde ya difícil para los adultos, sería un acto de crueldad mental, amén de ignorancia pedagógica, imponérselo a ellos. Se puede recurrir en forma más placentera a las retahílas con las que se utiliza la lengua en casi

toda la gama de sus potencialidades: fonética y ortoepía, articulación y dicción, nombre y concepto, expresión y comunicación, imaginación y pensamiento, rima y ritmo, música y poesía. Se puede afirmar que la retahíla tiene utilidades educativas para cada uno de estos aspectos, aunque en forma fragmentaria y caprichosa. Es precisamente, a partir de las pequeñas cantinelas infantiles cuando se ofrece a los niños la posibilidad de articular y aprender nuevas palabras. Como enfatiza E. Cassirer, el niño, en la edad de las retahílas, tiene *"hambre de nombres"* (4). Su mente es como una solución saturada en la que el nombre forma un cristal; es como una niebla en la que la palabra enciende una luz, un fuego del pensamiento. De esta forma las percepciones vagas y fluctuantes de la mente infantil encuentran soportes estables en el encuentro con el nexo indisoluble nombre-concepto. Se refuerza así, aquella primera conquista de la objetividad del mundo mediante los pequeños pasos que Wallon llama "conocimiento a islotes" y que son el preludio de la llegada hacia los más estables continentes del pensamiento; se trata, en efecto, de pequeñas islas de la experiencia cultural que afloran paulatinamente en el mar borrascoso de la experiencia natural. El hecho de que las retahílas sean, por lo general, composiciones sin tiempo, sin autor y sin fronteras, que sólo la investigación filológica llega a fechar, demuestra su naturaleza de fenómenos universalmente necesarios. Se pueden recordar las Nursery Rhymes (literalmente: "las retahílas del cuarto de los niños") que oficialmente entraron en la literatura por medio de una edición de 1744 y que en la Inglaterra de hoy encuentran todavía un lugar hasta en el habla cotidiana.

Desde hace más de dos siglos los niños ingleses fantasean sobre las imágenes, aparentemente sin significado, suscitadas por versos como los siguientes :

*Sobre el caballo de madera*
*cabalga a Bambury Cross,*
*para ver a una bella dama*
*que monta un blanco caballo,*
*anillos en los dedos*
*y campanillas en los pies,*
*a son de música por doquier irá. (*)*

Las *canzoncine* que en el campo de la literatura infantil ocupan espacios ricos y complejos contribuyen a acrecentar el patrimonio de palabras y de ideas del mundo infantil. En efecto, el elemento musical, presente en el ritmo de las retahílas, cobra relieve al ser enriquecido por la melodía. Si se considera, además, que las palabras, las rimas, los ritmos y la melodía arrastran consigo el movimiento y la danza, se puede afirmar que las *canzoncine* ofrecen a los niños, en un único momento jocoso, una triple experiencia que comprende las palabras, el movimiento y la música.

Se trata de enfoques posibles sin artificio alguno. Dado que la música es también movimiento expresivo y, por lo tanto, no es extraña a las palabras, la palabra es acento y ritmo y, por ende, parecida a la música; y el movimiento puede ser figura y expresión y, por consiguiente, tiene una afinidad con el lenguaje de las palabras y de los sonidos. Los juegos cantados y danzados son, para los niños más pequeños, una apropiación feliz de sus propios miembros y de su propio

pensamiento en relación con las cosas de la vida y los misterios del mundo. Son los agentes de una pedagogía natural e instintiva que las ciencias humanas llegan, hoy día, a decodificar y que las disciplinas de la escuela imponen, porque las *canzoncine* pueden acompañarse, como veremos, con unas expresiones de contenido diferente y con diversas posibilidades formativas.

El fenómeno de la repetición, frecuente en los estribillos, merecería un discurso particular y más amplio. Los niños aman los estribillos no sólo por su musicalidad sino porque, como dice L. Volpicelli, "la repetición da forma al conocimiento infantil". El niño tiene especial afición por el discurso repetitivo en tono de cantinela porque lo hace volver sobre las palabras y las ideas en una especie de ir y venir que, cada vez, vuelve a asegurar y a fortalecer su posesión. La misma cosa se da, como observa Doman, en un cierto tipo de publicidad de la televisión y en los cuentos que los niños no se cansan de volver a oír exigiendo, una y otra vez, encontrar en ellos las mismas palabras. Las *canzoncine* son también una feliz ocasión de estar juntos y acercarnos a las cosas de la vida. Basta considerar algunos ejemplos. En **Frere Jacques**, que se puede afirmar es cantada al unísono por todos los niños de Occidente (5), se capta el llamado a cumplir el deber en la fresca mañana. En **Vieja Hacienda** se encuentra al tío Tobías, idéntico al **Old Mac Donald** inglés (6), y se hace un asombroso ejercicio de nomenclatura de los animales insistiendo sobre la sílaba inicial. En **Marcondirondello** y en la **Batalla de Magenta**, en una versión

*(*) En inglés: "Ride a cock horse to Banbury Cross, / To see an old lady upon a white / horse. / Rings on her fingers, and bells on her toes, / She shall have music wherever she / goes.*

infantil de la guerra, nos encontramos con insólitas imágenes-conceptos y con la ordenada gestualidad de los soldados. En las **Tres ocas que iban a beber** hay una experiencia de numeración creciente y decreciente además de un ejercicio de correspondencia entre número y objeto. En **El lobo está en el bosque** se considera la relación inevitable entre causa y efecto y se enfrenta el problema dramático de la fuerza y su relatividad. Y ¿qué decir de los protagonistas de **Ha llegado el embajador**, quienes ocupan el puesto de honor y deben adaptar modales airosos y actitudes gentiles? ¿Y de **Madama Doré**, donde las niñas evocan a través de la dramatización cantada y mimada, conceptos tradicionales tales como el matrimonio, la belleza y la fortuna? (7).

Nos parece suficiente esta enumeración de algunos clásicos en la historia de las *canzoncine*, aún más, cuando hoy día existen *canzoncine* modernas inspiradas en las antiguas, pero que, en su mayoría, tienen una vida breve y todavía no han entrado en la literatura. La búsqueda de significados más allá del aspecto jocoso en las retahílas, parecería algo ocioso. A menudo se sonríe, quizá hasta con ternura, por las cosas de los niños que, sin embargo, poseen una seriedad propia y digna de respeto. Analizando este asunto en profundidad, se logra descubrir, aun en la más sencilla *Puerilia*, una seriedad de significados que va mucho más allá de la apariencia y puede llevar, incluso, a hallazgos insospechados.

*(*) Giambattista Vico (1668-1744), filósofo italiano*
*(**) Benedetto Croce, filósofo y político italiano (1866-1952)*

Una investigación dirigida al descubrimiento del peso cultural de la primera literatura para la infancia nos

acerca a los pensadores que han estudiado a fondo la naturaleza humana y las estructuras de su producción cultural. En nuestro conversar de cosas infantiles nos encontramos sin dificultad con G.B. Vico (*) que pone al comienzo de su **Historia** el sentir de la humanidad niña con un "espíritu perturbado y conmovido" como preludio necesario a una futura "reflexión de la mente pura": a un sentir ajeno a la lógica madura que vuelve "lo verosímil más verdadero que lo verdadero". Es fácil pasar de todo esto a cierto neoidealismo nuestro que atribuye el carácter de arte a lo que lleva la huella del alma infantil en tanto que expresión de un Yo ingenuo e incontaminado. En muchas cantinelas y rondas de niños, Benedetto Croce (**) ha encontrado hasta una *traditio minor* y, por lo tanto, una importante veta étnica filológica. En efecto, hay juegos ya casi desaparecidos, que sobreviven sólo en los niños que recuerdan costumbres de épocas remotas. La ronda de niños, por ejemplo, es la última sobrevivencia del antiguo "baile en ronda". Y el baile moderno en parejas no es sino una forma de la antigua danza que siempre tenía una configuración, representación y formación rítmica. Del mismo modo algunas cantinelas infantiles, algunos ritmos verbales reiterativos, son la sobrevivencia de antiguos cantos catárticos provenientes del duro mundo del trabajo (8) o de antiguas ceremonias y lejanos ritos. (9) En lo que concierne a otros cantos que han sido conservados hasta nuestros días y de los que se ignoran la edad y el origen, hoy ya no es posible encontrar su significado, dadas las espontáneas y sucesivas manipulaciones operadas por los pequeños conservadores. Entre los estudiosos que más han profundizado enlos significados elementales de la cultura humana se encuentran E. Cassirer (10) y Johan Huizinga (12). Cassirer,en su análisis de los poderes simbólicos del espíritu humano, ha planteado los vínculos indisolubles entre la palabra y el mito. Las palabras que en las retahílas, abren la mente al juego libre de la relación lengua-pensamiento, son símbolos que el hombre ha inventado en el lejano momento de la fundación de la cultura, para proveer un orden lógico a las primeras y fragmentarias impresiones de su experiencia. Así mismo, las imágenes mentales dibujadas en el marco de las antiguas *canzoncine* de los niños, son algo así como los mitos de la infancia humana en los albores de la historia de la cultura: una forma dramática de entender el mundo que sólo más tarde será perfeccionada por la lógica del saber. El ofrecer al niño la posibilidad de disponer de varios usos verbales, o de marcos dramáticos, en el escenario abierto de la imaginación, significa ofrecerle los instrumentos de una matriz humana común en función de una primera toma de posesión de la realidad.

En cuanto a Huizinga, es necesario recordar que ha revelado los orígenes lúdricos de la cultura. Para el sabio holandés, el hombre no es sólo *sapiens o faber* sino también *ludens*. El juego es, por lo tanto, la función innata con la que el ser humano expresa sus aspiraciones hacia los fines más altos de la vida. Se pueden encontrar trazas de ello en el rito religioso, en el arte, en el lenguaje, en los rituales de la justicia, en

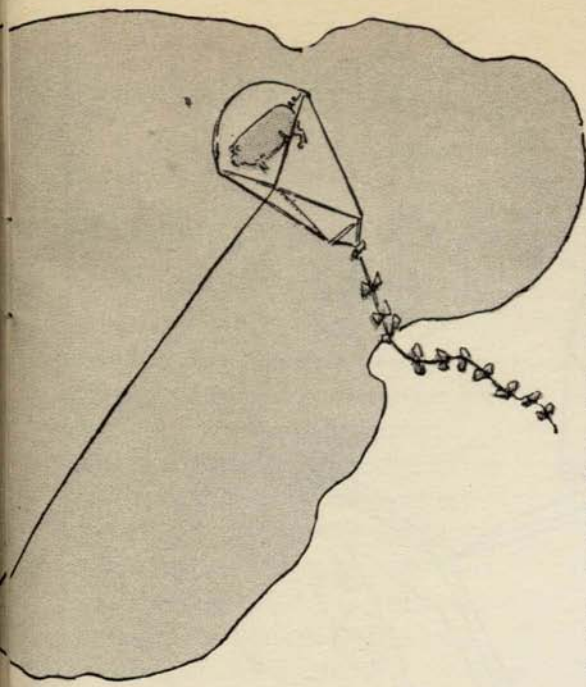
las ceremonias militares. A título de ejemplo, y sin irreverencia alguna, se podría incluso establecer una relación formal entre las reiterativas expresiones verbales de las retahílas y las de invocaciones litúrgicas como las letanías.

Finalmente,a quienes en los albores del año 2.000 juzgan a las pequeñas cosas de las que hablamos como superadas, podemos responder que, aún en la época desencantada de la civilización electrónica, siempre habrá un lugar para una retahila o para una ronda. Los poetas y los científicos no viven en los antípodas. Dice en efecto J. Bruner (12) que si es verdad que "la infancia también es inteligencia" es igualmente cierto que "el corazón de la inteligencia late del lado izquierdo", es decir, del lado de los sentimientos y de la imaginación. Por otra parte, los más grandes intérpretes de la infancia, desde J.J. Rousseau hasta J. Piaget, siempre han sostenido que el niño tiene el derecho de ser niño antes de volverse hombre y que no es con el lenguaje del adulto que podemos dirigirnos a la infancia.

Lo insignificante y lo incomprensible de la más pequeña de las literaturas tiene, por lo tanto, un significado y una justificación propias para quien sepa entenderlas. Nos parece, por ello, poder adaptar a este caso el mensaje de uno de los más grandes artífices de la palabra y de la poesía:"¡Oh! vosotros que tenéis los intelectos sanos" -dice Dante al final de un diálogo con su Maestro- "mirad la doctrina que se esconde / bajo el velo de los extraños versos". (*) Afinemos nuestro intelecto y veremos que nada es insignificante en el mundo de la infancia, ni siquiera en las voces insólitas ni en los versos extraños de sus retahílas y de sus *canzoncine*.

*Traducción: Rosa Ciancio*

** N. de T.: Traducción libre*



*Notas del autor*

*(1) La expresión pertenece a Antonio Lugli*

*(2) La Doctora Ruth Highberger es investigadora de comunidades infantiles de los EE.UU.*

*(3) Como es sabido, a los niños pequeños les gusta hablar de sus funciones corporales.*

*(4) Se puede hacer referencia, con las debidas distinciones, a la "Cognito Confusa" de Santo Tomás de Aquino y a la "Percepción sincrética" de E. Claparede.*

*(5)* **Fray Martino** *(Fray Jacobo o Fray Santiago) puede ser considerado un personaje europeo, es, en efecto, el* **Frère Jacques** *de los franceses y el* **Bruder Jacob** *de los alemanes.*

*(6) "Old Mac Donald Had a Farm, ee-i-ee-i-o!"*

*(7) Como prueba de la actualidad de las viejas "canzoncine" se puede citar el éxito logrado por un libro reciente que recoje un buen número de ellas:* **Marcondirondello - I canti per bambini nella tradizione popolare italiana, illustrati da Luisella Guerci** *(Los cantos para niños en la tradición popular italiana, ilustrados por Luisella Guerci). Firenze: Giunti-Nardini, 1982.*

*(8) Entre los cantos destinados a atenuar los trabajos de tipo repetitivo podemos recordar los de los boteros del Volga y de los "Battipali Veneziani" (martinetes venecianos). Un testimonio regional italiano se podría encontrar en un canto difundido hasta ayer entre los niños de Génova y que, en un tiempo, acompañaba probablemente a los machacadores de sal y de pimienta en los morteros de mármol : "Pesta a Sal/ Pesta o Peive / Gia a Zeneize"*

*(9) Véase el ya citado : "Ha llegado el embajador".*

*(10) Cassirer, Ernest.* **Saggio sul'uomo** *(Ensayo sobre el hombre). Roma : Armando, 1968.*

*(11) Huizinga, Johan.* **Homo ludens**. *Torino: Einaudi, 1946.*

*(12) Bruner, Jerome S.* **Il conoscere. Saggi per la mano sinistra** *(El conocer. Ensayos para la mano izquierda). Roma : Armando, 1968.*

*Ilustraciones de este artículo de Blanche Fisher Wright,* **The Real Mother Goose**.

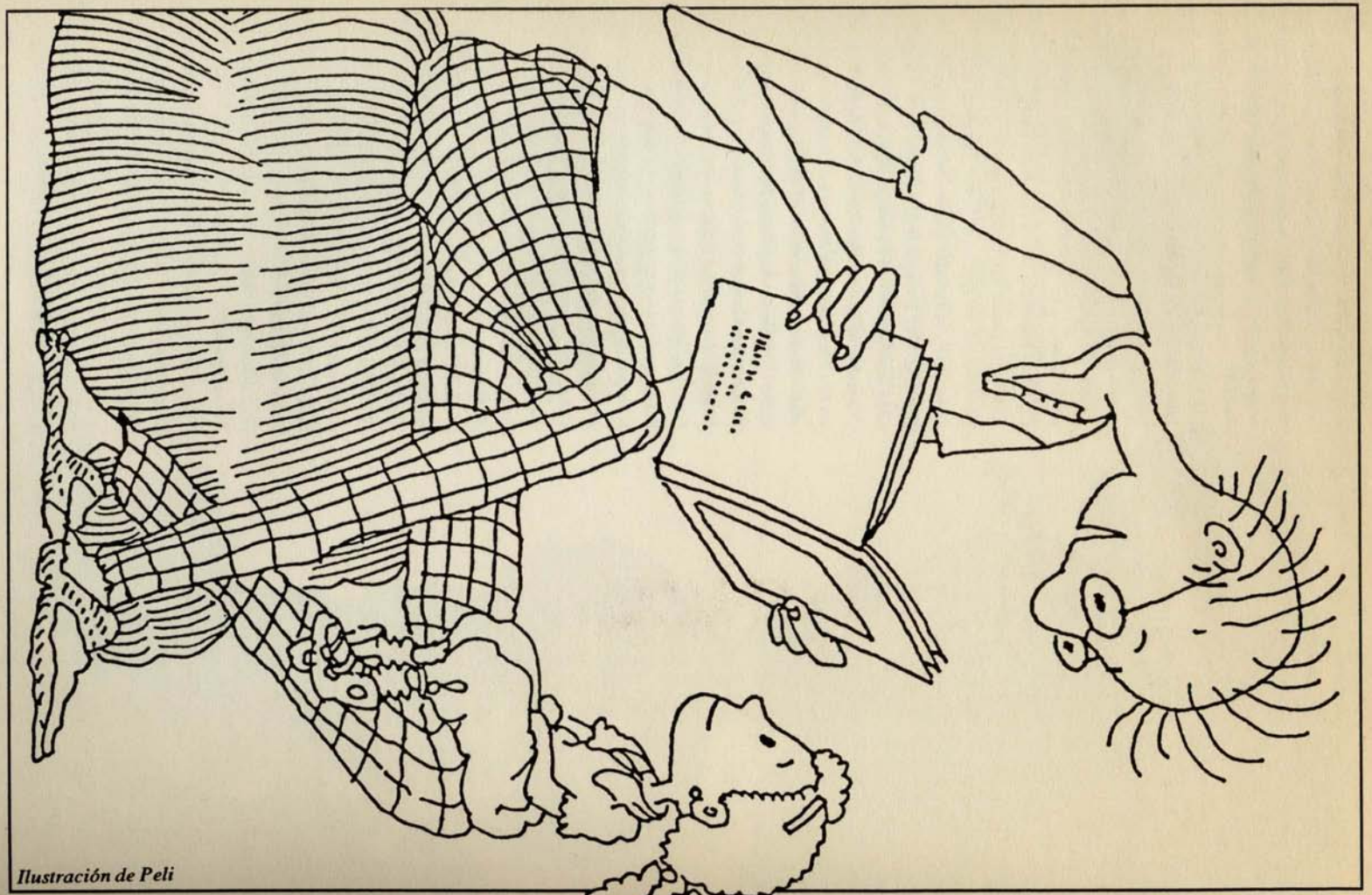


*Ilustración de Peli*

# ¿Para qué leerle cuentos a los niños en edad de kinder?

*Rolande Filion*

Leer o contar un cuento es permitirle al niño soñar, imaginar, exteriorizar sus emociones, divertirse, despertar su curiosidad. Sin querer describir todos los méritos de esta actividad, en este artículo vamos a tratar los aspectos particulares que tengan relación con la *lectura* de cuentos, más que con el hecho de contar un cuento. Cuando contamos un cuento, el niño, entre otras cosas, está más próximo al lenguaje oral. Esta dimensión de la lectura desarrolla aspectos precisos muy interesantes que vamos a dejar, voluntariamente, de lado para fijarnos únicamente en la pregunta: ¿Para qué leerle cuentos a los niños?

Por supuesto, la lectura deja descubrir que además de la palabra también existe la escritura como medio para comunicar. Por lo demás, esta ocupación concentra más al niño en el estilo y la naturaleza de lo escrito. Para inciar de manera agradable y eficaz a los niños pequeños en la lectura y para sensibilizarlos a la expresión escrita antes de la edad escolar, una de las maneras más eficaces es la lectura en voz alta. El niño en edad preescolar, al cual regularmente se le leen cuentos, será probablemente un niño que amará leer. Para él, leer habrá sido, en primera instancia, el placer de hacerse contar cuentos confortablemente acurrucado con el padre o la madre en la mecedora en casa o en la guardería con su maestra, además de un recuerdo dulce y tranquilizador asociado a la hora de acostarse o de la siesta.

Acurrucado en sus brazos, el niño descubre que es agradable saber leer, sobre todo si la lectura es viva e interesante. A través de ella, el adulto sensibiliza al pequeño al hecho de que no inventa una historia, sino que está descifrando las palabras de un texto; por ejemplo, cuando el niño pregunta por qué el adulto sabe que el mago de la historia ha dicho la palabra mágica *abracadabra,* podemos mostrarle con el dedo la palabra y decirle que lo sabemos porque está escrita allí. Deslizar sus dedos bajo las frases o designar las palabras, son pequeños indicios para descubrir lo escrito y de esa manera iniciar al niño en un aprendizaje más escolar, es decir, la orientación de izquierda a derecha del texto. Progresivamente, el niño descubre que el sentido está en las palabras y que la imagen viene a ilustrarlas o a completarlas. Asocia un contenido interesante con el texto escrito y no solamente con las imágenes. Estas primeras actividades de sensibilización a la lectura llevan el niño a descubrir que los símbolos escritos transmiten un contenido y que las palabras están cargadas de sentido.

Leyendo con usted, es decir situado de manera que vea el texto y las

**Rolande Filion** *es psicopedagogo, técnico de Edcucación en Servicio de Guarderías y profesor de CEGED en Sainte-Foy. El artículo que aquí se presenta apareció publicado en francés en la revista canadiense* **Lurelú**, *vol. 12, Nro. 3, Invierno 1990, pp. 24-25.*

ilustraciones, el niño descubre los pequeños dibujos que llamamos letras y palabras. Si, por el contrario, se le leen cuentos cuando está sentado delante de usted no tendrá la posibilidad de ver el texto y de comprender que el adulto está haciendo referencia a ello. Para evitar esta dificultad, métodos visuales como la proyección de libros sobre pantalla o los libros gigantes,son cada vez más utilizados. Estos métodos permiten a los educadores contar cuentos a pequeños grupos de niños, permitiéndoles ver más claramente el texto y las ilustraciones. Cuando usted lee, el niño hace predicciones sobre lo que sigue gracias a la ayuda de la imagen y del texto. El niño reorganiza el cuento en su memoria. Muy a menudo, interrumpe el relato y hace preguntas. Esas interrupciones son para él ocasiones de verificar, de intercambiar, de conocer, de despertar su curiosidad estimulada por la narración. El adulto puede también hacer preguntas, hacer hincapié sobre detalles de la ilustración, interrogar al pequeño sobre lo que sigue en la historia etc. Si se responde a sus preguntas, el niño se vuelve activo, se interesa en lo escrito y entiende sus conocimientos.

De esta actividad de lectura de a dos o en pequeños grupos, nace a menudo una segunda ocupación, la de fingir leer. El niño leerá sólo sus historias preferidas o las que ya le han contado. Como padre o educador podemos proponerle leer por su cuenta su historia o adormecerse leyendo su libro. Guiándose por las imágenes el niño busca el mismo placer que tuvo con usted y busca también el sentido. Los libros acompañados de cassettes pueden ser también útiles para sensibilizarlo a lo escrito. No obstante, hay que tomar la precaución de escoger textos bastante cortos, grabados lentamente para que el ritmo de lectura del niño sea respetado. Esta actividad no sólo le da autonomía al niño en su relectura, sino que también le permite experimentar el placer de esta autonomía.

## ¿DEBEMOS RELEER UN CUENTO MUCHAS VECES CONTADO O MAS BIEN LEER UN CUENTO NUEVO TODOS LOS DIAS?

Las relecturas, ya sean con usted o por su cuenta son para el niño etapas importantes para profundizar el contenido del texto. Probablemente uno o varios aspectos del cuento tocan sus sentimientos. Para poder comprender mejor el interés de un niño en pedir que le cuenten una y otra vez un cuento que él conoce muy bien, es suficiente hacer la comparación con algunas de nuestras canciones preferidas. No nos cansamos de escuchar las mismas palabras y la misma música porque aquello despierta en nosotros emociones y sentimientos. Así es posible comprender el interés del niño.

Si el libro puede sensibilizar al niño hacia lo escrito, otras actividades cotidianas también lo hacen. La educadora o el padre o la madre pueden pedirle que lea, identifique o reconozca los letreros de restaurantes y abastos, o que lea las etiquetas de la caja de leche, la caja de cereales o el tubo de pasta de dientes,de manera que el idioma escrito ya no sea un misterio, sino más bien un código que él comprenda cada vez más y de manera natural.

La sensibilización a la lectura que no hace referencia a ninguna enseñanza

sistemática, ha permitido quemuchos niños aprendan a leer más facilmente que otros antes de entrar al colegio. Estos niños, llamados lectores precoces, han intrigado a los investigadores porque sus perfiles socioeconómicos o socioculturales no parecían explicar la facilidad aparente de lectura. Los investigadores han descubierto que la mayoría de esos niños no eran superdotados, como se podría creer. Sin embargo, presentaban carácteres comunes: entre otros, algunos niños frecuentaban la biblioteca desde los dos años, y otros se hacían leer cuentos regularmente desde muy pequeños. También se ha demostrado que leer a los más pequeños es una actividad favorable para el desarrollo del lenguaje oral, para el aprendizaje o la preparación a la lectura y constituye una garantía de buenos resultados escolares.

Para que el niño ame leer y para que esté sensibilizado a lo escrito, la mejor manera parece ser el dulce placer de mirar un libro o un texto y de escuchar la historia. Sin embargo, a pesar de todas las ventajas pedagógicas ligadas a la lectura, el niño se acordará mucho de lo esencial de esta actividad, es decir, de las bellas emociones que la lectura le ha procurado y de la dulce atención que usted le dió.

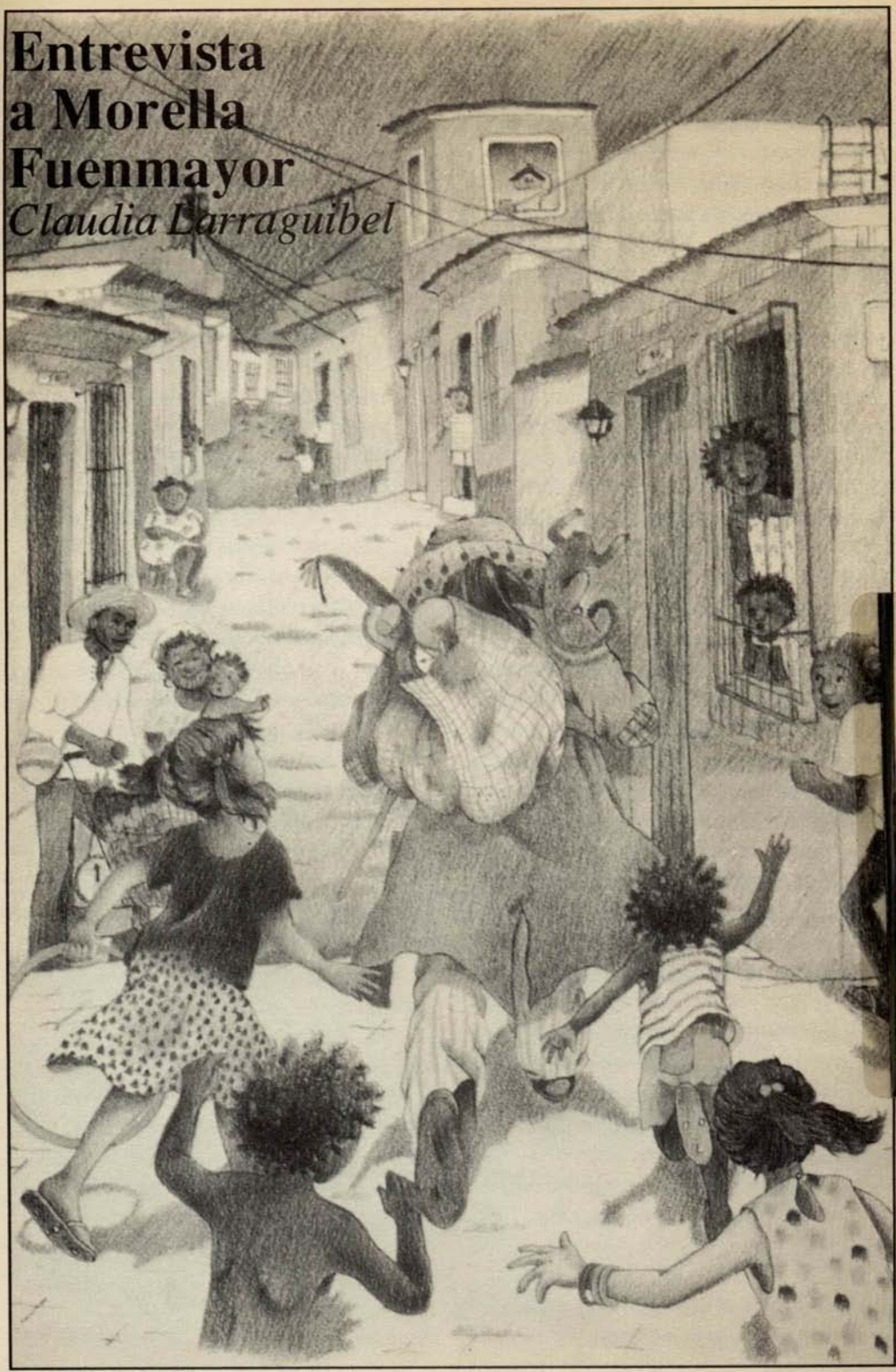
LITERATURA INFANTIL
CUIB

*Traducción: Andreína Buonaccorsi*

*Ilustración de Peli*

# Entrevista a Morella Fuenmayor

*Claudia Larraguibel*



Poco a poco el libro de imágenes -algunos lo llaman "imagiarios"- ha conquistado un puesto importante dentro de la literatura infantil. Los especialistas, los educadores y los padres han visto la necesidad de darles libros a los más pequeños, a los niños que aún no saben leer, pues este primer contacto abre las puertas hacia al proceso de aprendizaje de la lectura. El mirar imágenes ya es una forma de lectura, y en esta iniciación el ilustrador cumple un papel fundamental.

Pocos son los ilustradores que en Venezuela han incursionado en el campo de los libros para pre-lectores. Morella Fuenmayor, joven ilustradora y diseñadora venezolana, es uno de de ellos. Hasta el momento ha ilustrado tres libros para Ediciones Ekaré: **La pájara pinta**, **Un día en la oficina** y el recién publicado, **Rosaura en bicicleta**. Los dos primeros pertenecen a la colección "Libros de cartón", especialmente dedicada a niños que todavía no han aprendido a leer.

Morella Fuenmayor estudió Diseño Gráfico en el Instituto de Diseño Neumann. Actualmente vive en Caracas y comparte la ilustración de libros para niños, con el canto y con su trabajo de diseñadora.

"Yo dibujo desde que tengo memoria "-nos dice-" y recuerdo que de pequeña me gustaban mucho los libros ilustrados: los cuentos de Grimm, Las Mil y una noche, los cuentos de hadas. Ya saliendo del colegio quería estudiar Arte, pero supe del Instituto de Diseño y me decidí por eso. En una oportunidad vi en clase el libro **La calle es libre**. Recuerdo que aquello me provocó un gran impacto; incluso creo que allí nació mi admiración por Monika Doppert, una de mis ilustradoras favoritas. Bueno, se me metió en la cabeza que una vez que me graduara iba a ir derechito a Ekaré a presentar mi carpeta a ver qué tal. Efectivamente, fui y presenté una prueba para **La pájara pinta**. Ya varios ilustradores habían hecho la prueba y no habían dado con la imagen que se quería, con el tipo de libro, con los personajes. A mí me costó muchísimo. Era la primera vez y no quería fallar, quería ese trabajo. Tengo que agradeceer mucho a Irene Savino, la Directora de Arte de Ekaré, porque ella tuvo un ojo clínico; vió mis dibujos y supo que podía hacerlo, aunque los primeros intentos fueron horribles. Todavía conservo el primer rayoncito que hice para **La pájara pinta**, pero lo tengo escondido. Por ser el primero, **La pájara pinta** fue casi traumático. Hay que ver la cantidad de veces que traté y que no salía nada. Pero de repente, un día, encontré la concentración necesaria, el momento preciso (ya habían pasado seis meses) y salió. Era como si ya todo estuviera allí y sólo faltara que olvidara mis miedos, que dejara de lado las limitaciones que yo misma me había puesto, y me decidiera. A partir de ese momento todo fue rapidísimo".

De su abuelo, al que no conoció, heredó el talento para el dibujo: "No conocí a mi abuelo Emiro Fuenmayor, pero mi papá dice que yo salí a él. Era un señor que en su pueblo, Betijoque, en el estado Trujillo, hacía el periódico: lo escribía y lo ilustraba. Además pintaba, enseñaba en una escuelita que hoy, transformada en liceo, lleva su nombre, hacía grabados, hacía las lápidas del cementerio".

Ilustrar para niños no es una tarea fácil. Es un proceso lento y laborioso que exige mucho tiempo y dedicación. Morella Fuenmayor nos habla sobre ello:

"Cuando se comienza un nuevo proyecto hay una etapa muy interesante y muy bonita: la de la investigación y recolección de información. Para **La pájara pinta** me fui a un parque a observar los bancos, las mamás y los niños. Cuando estaba ilustrando **Un día en la oficina**, siempre que iba a entrevistas de trabajo me fijaba en las personas y en los objetos, los estantes, el escritorio, las papeleras. Para **Rosaura en bicicleta** me fui a la parte colonial de La Guaira. Para mí es muy importante la atmósfera, y es lo que más me cuesta, el ambiente, la perspectiva, si lo voy a hacer desde arriba o desde otro ángulo. Los personajes me cuestan menos. En esta primera etapa, que es de observación, haces algunos bocetos, recoges y asimilas cosas para luego sentarte a dibujar. Recuerdo lo que ví y le agrego lo que yo invento, la parte personal. Cuando hablas con los editores, ellos te dan algunas pistas de lo que esperan. Después uno tiene que sentarse y ahí viene la parte difícil: interpretar aquello y tratar de que lo que tú piensas salga en el papel, porque una cosa es lo que uno se imagina y otra lo que uno dibuja. Realizas varios intentos que se van mostrando. Entonces, comienza un trabajo en equipo con el editor, el Director de Arte y el que esté a cargo de la edición del libro. Se discute, se ve, se aportan ideas y de ahí nace la ilustración final. Claro que para esto ya han pasado varios meses, varias reuniones, muchísimos bocetos. Definitivamente para estos libros, por lo menos en mi caso, se necesita mucho tiempo. **La pájara pinta** me llevó un año, **Rosaura en bicicleta**, dos. **Un día en la oficina** fue un poco más fácil porque era parecido a **La pájara pinta**. Primero se inventó un guión base que, aunque fue cambiando a medida que se desarrollaba el libro, por lo menos estableció ciertas cosas fundamentales como que iba a ser el mismo niño de **La pájara pinta** pero ahora con el papá, y algunas secuencias principales".

Hoy en día los criterios para ilustrar libros para los más pequeños han ido cambiando. Muchos afirman que las ilustraciones muy esquemáticas requieren de una capacidad de abstracción más desarrollada que la que necesitan las ilustraciones más elaboradas; pero otros piensan que las más indicadas para niños de 0 a 6 años son las simples. Morella Fuenmayor comenta acerca de esta polémica:

"Alguna gente tiene metida en la cabeza que como son libros para los niños pequeños, hay que trabajar con círculo, cuadrado y triángulo, con formas muy básicas. No estoy de acuerdo porque eso subestimar la capacidad del niño. Los niños están preparados para mucho más de lo que se cree. Es asombroso cuando les enseñas un libro y ellos ven cosas en las que uno ni siquiera se ha fijado. Quizá me baso en mi propia experiencia, pues de muy pequeña me llamaban mucho la atención las ilustraciones sumamente elaboradas, con muchísimos detalles. Claro que en la colección "Libros de cartón", por el mismo formato y por la historia, no se puede colocar una profusión de detalles, quedaría muy saturado. Pero no por eso se va a sacrificar la ilustración y se va a llegar a

esas formas delineadas en negro y de color plano. Trato, en lo posible, de no caer en ese extremo, en las formas simples, muy primitivas. Eso es una cosa de otra época y hay que cambiarlo. Por eso prefiero ilustradores como Maurice Sendak, Helen Oxenbury, Vicky Sempere, Roberto Innocenti. Sus ilustraciones pueden volverse a ver, pueden recrearse siempre consigues algo nuevo".

Para Morella Fuenmayor, el ilustrar para niños permite volver a la parte infantil que todos tenemos, a esas cosas que con el tiempo se van olvidando. "Me gusta ilustrar para niños, pero hay que tener bien claro que ilustrar no es pintar. Son cosas distintas y hay que separarlas. Incluso yo pintaba, pero me dí cuenta de que si ilustro, no puedo pintar. En los libros para niños hay que respetar y tomar en cuenta ciertas cosas. Por ejemplo, hay que tener muy presente la impresión, el medio de reproducción; hay que saber algunos trocos, algunas trampas. Por otro lado, es muy importante tener conciencia de que esa ilustración va dirigida a un niño, se debe tomar en cuenta al público. Claro que no puedes complacer a todo el mundo, eso es imposible. No les vas a gustar a todos, pero también va a haber gente a quien tus ilustraciones le van a llamar la atención. Lo importante es que uno se sienta contento. Y no hay nada más gratificante que un niño se ría con las ilustraciones de uno, que las vea y le encanten. Ese es el premio. No importa el jurado de especialistas o bibliotecarios. El niño es, en definitiva, el que tiene la última palabra".

*Ilustraciones de este artículo de Morella Fuenmayor,* **Rosaura en bicicleta**

Semblanzas

# Dick Bruna

"Hago mis libros para entretención de los niños" dice este autor ilustrador holandés nacido en 1927. Desde su primer libro, publicado en 1953, no ha dejado de producir incesantemente todo tipo de materiales ilustrados para niños. Libros que han sido traducidos a veinte idiomas, incluido el Japonés; calendarios, afiches, frisos recortables, cajas de juegos, cuyos millones de copias son vendidos en todo el mundo.

"Mis libros son creados para que los niños jueguen con ellos. No soy psicólogo, no hago materiales educativos. Es bueno si ellos pueden ser usados de esa manera, pero yo los veo como cuentos e ilustraciones, antes que nada. Mi trabajo está ahí para ser disfrutado por los niños".

Su trabajo se caracteriza por la simplicidad en las líneas, los colores y las palabras. Sin embargo manifiesta: "El libro parece simple pero es difícil conseguir esa simplicidad. Cada uno de ellos toma varios meses para ser terminado". Bruna puede hacer cien intentos para conseguir las ilustraciones de cada libro.

Desde muy joven se interesó por el trabajo de artistas como Picasso y Matisse. Su primer libro, **La manzana**, fue hecho con la técnica del collage, "era muy complicado" -dice- demasiado grande para las pequeñas manos de los niños".

Sus tres hijos ya adultos, fueron los primeros inspiradores de su obra. Miffy, el pequeño conejo de lana, esta inspirado en uno similar que sus niños

usaban para jugar. Cierta vez su hija le pidió que hiciese un libro sobre una familia de perros, así surgió su personaje Snuffy.

Actualmente, suele aceptar sugerencias para nuevos libros. Por ejemplo, **El bote azul** es un libro para niños con dificultades de audición, cuya primera idea vino de médicos y enfermeras de un hospital.

También ha iniciado una colección de libros para niños ciegos, en los que tanto la ilustración como el texto están hechos en relieve.

Dick Bruna pertenece a una familia de antiguos editores holandeses, sin embargo, él nunca se ha interesado por esta profesión. Lo suyo es la ilustración y los libros para niños: "Estoy seguro de que aunque mis libros no fueran un éxito, igualmente continuaría en lo mismo. Es la única cosa, que yo se hacer", afirma enfáticamente.

*M.R.*

*Ilustraciones de Dick Bruna,* **La Cenicienta**

# Helen Oxenbury

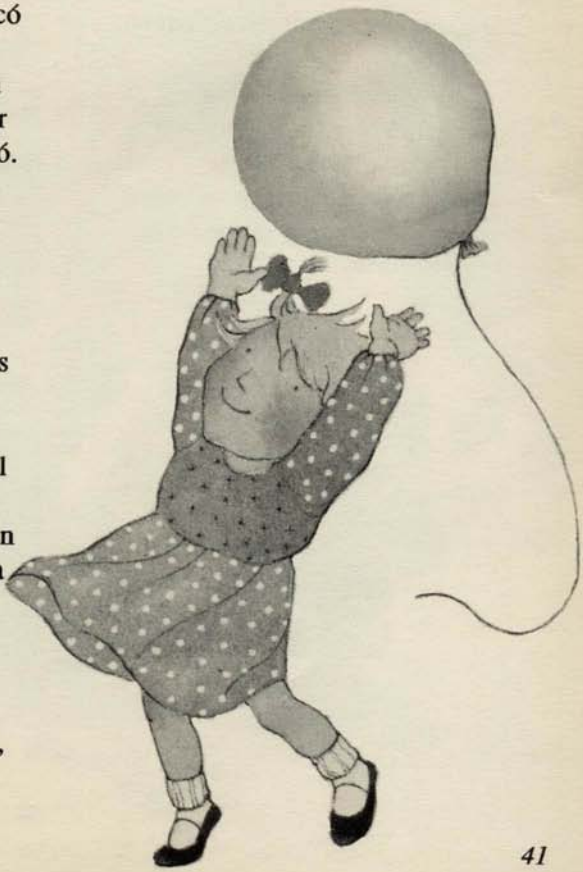
Helen Oxenbury nació en Ipswich, Suffolk, Inglaterra, el 2 de junio de 1938 y vive en una gran casa victoriana cerca de Hampstead Heath con su esposo y sus tres hijos, Lucy, Bill y Emily.

Hija de un arquitecto que amaba pintar, ingresó al Central School of Arts en Londres y se especializó en cine, teatro y televisión, primero en Inglaterra y luego en Israel, donde vivió tres años. De vuelta a Londres, casada con el ilustrador de libros para niños, John Burningham, abandonó la decoración de teatro y cine para dedicarse a sus hijos y, en 1967 publicó su primer libro: **Numbers of Things**. Su esposo fue su primer "profesor" en la ilustración de libros infantiles y, por lo mismo, en un principio la influenció. Sin embargo, la idea de hacer libros para niños nació del deseo de entregarles a sus propios hijos, libros mejores que los existentes a la venta hace 23 años.

Sus libros relatan historias sencillas de la vida diaria,

en las que un pequeño puede identificarse incluso físicamente con el "héroe". Porque si bien el dibujo es sencillo y carece de detalles precisos en lo que se refiere a la escena, existe una atmósfera particular, los personajes poseen características propias y son muy expresivos.

Asimismo, en **Popy**, la revista mensual francesa para niños pequeños, editada por Bayard Presse, Helen Oxenbury cuenta las aventuras diarias



del niño Leo y de su mono de trapo Popy.

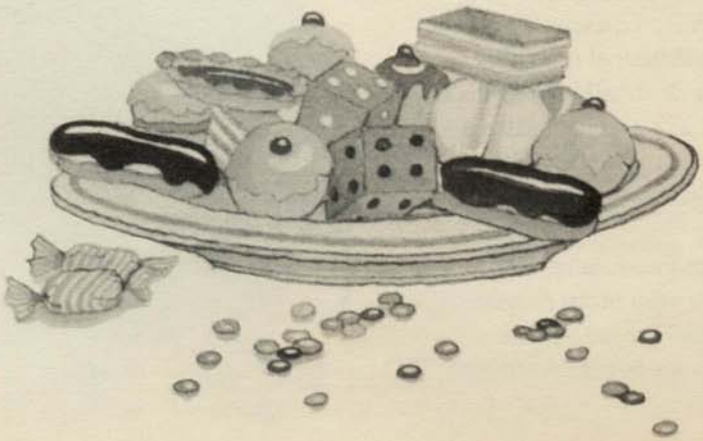
Basándose en la complicidad entre Leo y su muñeco, la autorateje una serie de historias a partir de acontecimientos muy normales en la vida de un niño. Un dibujo animado basado en estas historias está en proyecto en Francia, donde ya se venden muñecos representando a Popy y a Leo.

En 1990 recibió la medalla Kate Greenaway.

El éxito obtenido por Helen Oxenbury, no le hace perder de vista el hecho de querer abstenerse absolutamente de todo fin didáctico. Para ella, la lectura debe ser un placer que llega,en primera instancia, por la imagen; imagen que va completando un texto e incitando el deseo del niño por leer para poder comprender aquel texto.

En una entrevista concedida a . **Booklist** (V. 86 No. 14, marzo 1990), Helen Oxenbury afirma querer dedicarse a libros para niños mayores; un nuevo mundo se abre frente a ella.

*Andreina Buonaccorsi*



*Ilustraciones de Helen Oxembury,* **La fiesta de cumpleaños**

# Charlotte Zolotow

Los pequeños grandes problemas de los niños son los temas favoritos de esta autora norteamericana nacida en Norfolk, Virginia en 1915. Después de estudiar literatura en la Universidad de Wisconsin, inició una exitosa carrera en el campo editorial en el que ha llegado a ser Directora de la Editorial Harper Junior y Vice-presidenta de Harper & Row Inc. de Nueva York. Actualmente es consultora editorial de Harper Junior Books, en la que dirige una colección que lleva su nombre.

Madre de un hijo y una hija, se ha convertido en una de las autoras de libros infantiles más conocida en los Estados Unidos. Desde 1944 ha publicado más de sesenta libros de cuentos y poesías; en todos ellos utiliza el humor y la ternura para explorar el mundo de las relaciones amistosas entre niños y también entre éstos y los adultos.

Con gran sencillez, con un lenguaje simple, pero no exento de matices, toca los más variados temas que inquietan a los niños pequeños. La familia, la escuela, la vecindad son sus escenarios favoritos, en los que con notable percepción descubre los protagonistas de sus historias.

Un padre que cuida y mima a una niñita que no puede dormir, un niño y su madre hacen hermosos recuerdos del abuelo desaparecido, dos niñas caminan tomadas de la mano bajo la nieve que cae maravillosa y fría. Un niño huérfano imagina cómo podría ser el padre que desea.

Esos personajes y muchos otros aparecen inmersos en situaciones cotidianas que la autora retrata cálidamente. Ella entiende las necesidades emocionales de los niños y también contribuye a la destrucción de estereotipos, como por ejemplo en **William's Doll** (La muñeca de William) donde un pequeño niño es objeto de burlas porque quiere una muñeca; su abuela, con sabiduría, entiende que un varón puede empezar a desarrollar su rol paterno a través de un bebé de juguete.

La fantasía está presente en su obra, así como también la poesía, especialmente aquella sobre experiencias de la niñez con la naturaleza.

Sobre su trabajo, la autora dice: "Habitualmente cuando una historia surge en mí es algo de mi vida adulta que revela un sentimiento desde mi propia infancia, tal vez un sentimiento de amor o de odio o de soledad".

Charlotte Zolotow ha publicado libros en conjunto con tan famosos ilustradores como Maurice Sendak, William Péne du Bois, James Stevenson, Arnold Lobel, con un resultado de gran excelencia. La calidad del texto y la ilustración ha permitido que sus libros hayan ganado premios tales como: Caldecott Honor Book en 1953 y 1963, Christopher Award en 1974 y Carolyn W. Field Award en 1984. Recientemente recibió la Medalla de Plata otorgada por la Universidad de Mississippi, por sus logros en el campo de la literatura para niños.
*M.R.*

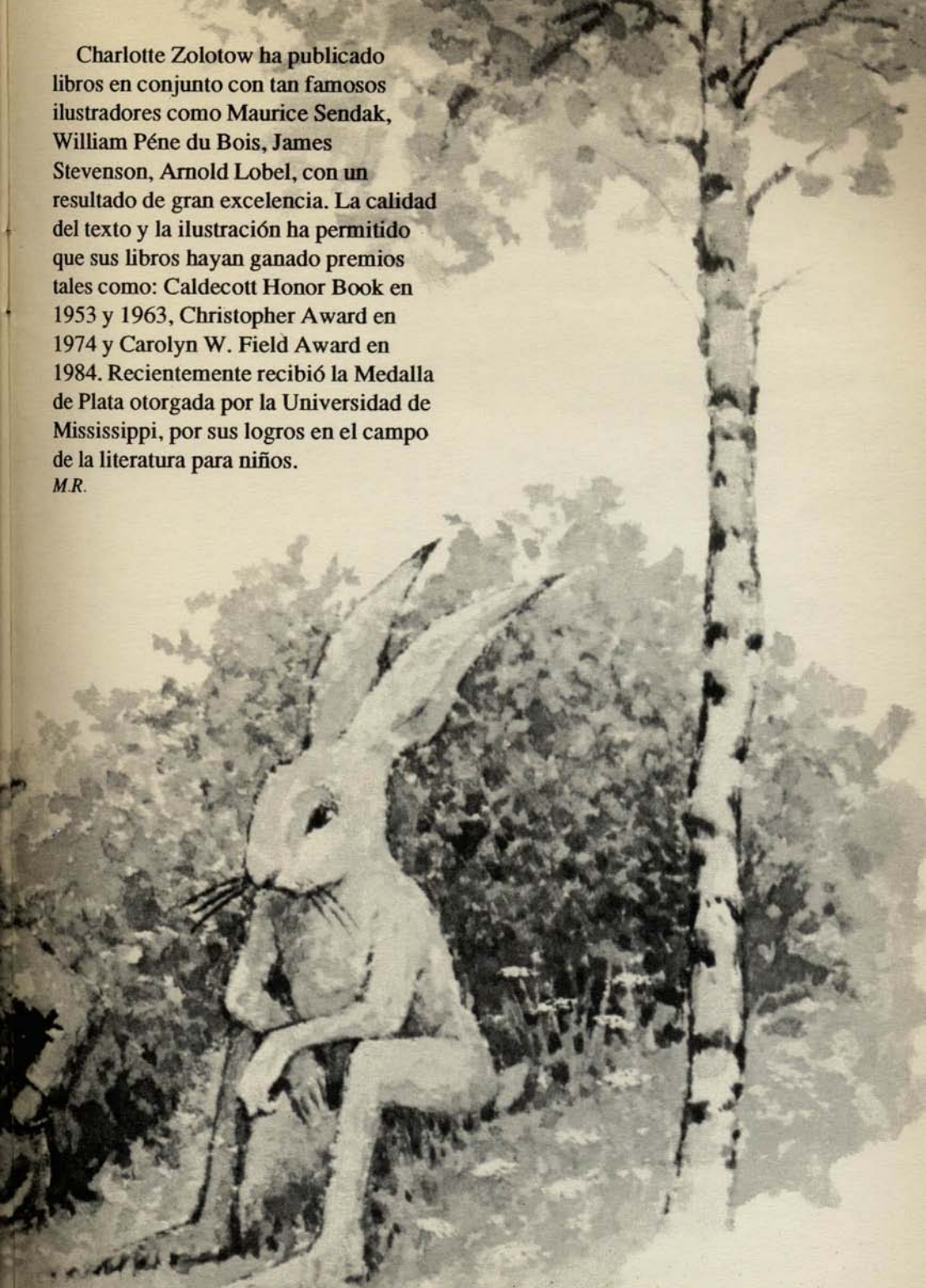


*Ilustración de Maurice Sendak*, **Mr. Rabbit and the lovely present**

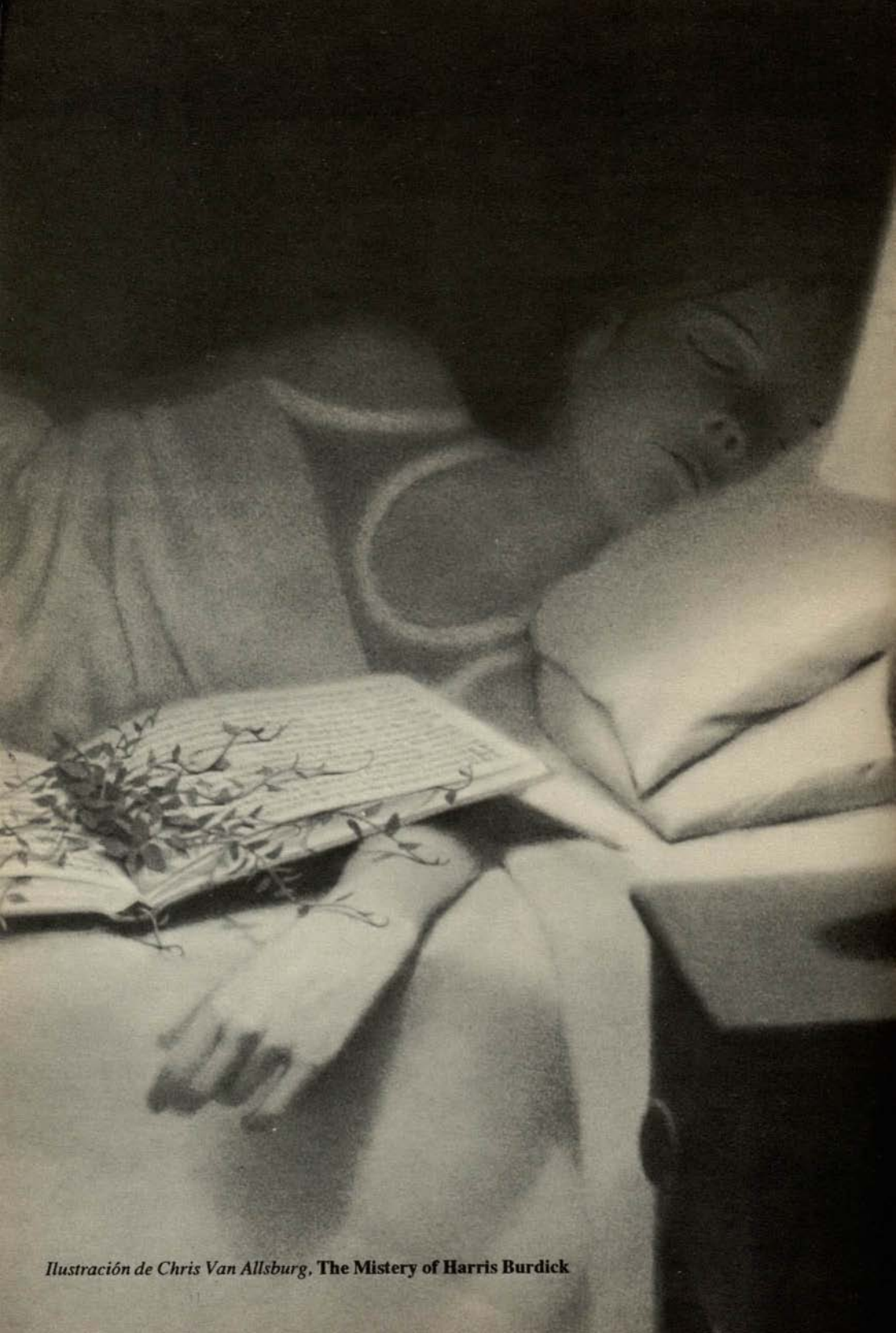


*Ilustración de Chris Van Allsburg*, **The Mistery of Harris Burdick**

# Reseñas

NORTON, Donna
**Through the Eyes of a Child: an Introduction to Children's Literature.** *Columbus, Ohio: Charles E. Merrill Publishing Co, 1983.*

"Este texto está destinado a cualquier adulto que esté interesado en evaluar, seleccionar y participar en la literatura infantnil (...) **A través de los ojos de un niño** fue escrito con la esperanza de que los adultos que trabajan con la niñez y la literatura descubran e inicien a los niños en el encanto que hay en los libros y que los ayuden en el desarrollo de una comprensión de la literatura para toda la vida y en el respeto por la herencia literaria". Así se inicia el prefacio de esta interesante obra creada por Donna E. Norton.

La autora es profesora universitaria, especialista en lectura y educación, conferencista, escritora e investigadora con larga experiencia en los Estados Unidos.

Doce capítulos, seis apéndices, índices de temas, autores, ilustradores y títulos, componen esta importante obra. Todo lo anterior está complementado con cuadros sinópticos, breves artículos sobre temas polémicos que el capítulo plantea, sugerencias de actividades, notas autobiográficas de conocidos autores e ilustradores, *flashbacks* o breves crónicas sobre destacadas personalidades, también sobre eventos y trabajos de la historia de la liteartura infantil.

A través de sus seiscientas setenta y cuatro páginas, se tocan en la obra, todos los temas que pueden interesar a un maestro, a un padre, a un bibliotecario y también a un especialista en literatura infantil. "El niño y la literatura infantil", "Historia de la

literatura infantil", "Selección de literatura para niños", "Artistas y sus ilustraciones", "Libros ilustrados", "Literatura tradicional", "Fantasía moderna", "Poesía", "Ficción realista contemporánea", "Ficción histórica, "Literatura multiétnica", y por último, "No ficción: libros informativos y biografías", son los nombres de los capítulos, los que a su vez se dividen en múltiples sub-temas derivados de cada tema central. Cada capítulo contiene al final un sumario que resume su contenido.

Además de la gran cantidad de temas atractivos que el libro contiene, es imposible no mencionar la calidad de su diseño, sumamente agradable y organizado, cualidades que facilitan e invitan a la lectura; y también la inclusión de magníficas ilustraciones a todo color de grandes artistas, reproducciones de libros antiguos que ilustran los temas, y adecuadas viñetas al comienzo de cada capítulo.
*M.R.*

CLIJ: Leer antes de leer
*(Año 2, No. 5, Abril 1989)*
En diciembre de 1988 nació en España la revista CLIJ, uno de los mejores documentos en español con que actualmente cuentan los investigadóres, estudiosos e interesados de la literatura infantil. En cada uno de sus números, todos de carácter monográfico, se reflexiona sobre algún tema en particular y, a la vez, se mantiene informado a los lectores acerca de los últimos acontecimientos, las más recientes publicaciones y los libros recomendables.

En abril del año pasado, CLIJ dedicó su sección "En teoría" a la literatura

*Ilustración de Janosh,* **Hey Presto, You are a Bear**

para los más pequeños, titulándola "Leer antes de leer". Cinco artículos componen el plato fuerte de este número, todos ellos revisan diversos aspectos de los libros dedicados especialmente a los pre-lectores.

En el primer artículo, titulado "El nacimiento del lector", Francesco Tonucci plantea la necesidad de iniciar al niño a la lectura desde el parvulario, a través de actividades agradables y novedosas. Por su parte, Angels Missé analiza la capacidad de fabulación del niño y la necesidad de desarrollar este gran potencial en los primeros años.

En el artículo "Del abecedario al álbum ilustrado", se hace un recorrido por los diversos libros que han formado la historia del libro de imágenes.

Los dos últimos están dedicados a la defensa del cuento oral, como una forma imprescindible de iniciar al niño en la lectura y como una manera insustituíble de comunicación del adulto con el niño.

No faltan en este número, las semblanzas de autores e ilustradores (oportunamente Jean de Brunhoff, creador de Babar; y el joven e inédito ilustrador Antoni Martos), así como el resto de las secciones fijas de CLIJ, incluídas las reseñas de libros, catalogadas por edades.

*C.L.*

APSELOFF, Marilyn:
**Books for Babies: Learning Toys or Pre- literature?** *(Libros para bebés: ¿Juguetes didácticos o pre-literatura?). En: Children's Literature Association Quarterly. Vol. 12 (Summer 1987), No. 2. p. 63-66.*

Los libros para bebés,que en su mayoría conservan el formato del libro común, están elaborados con materiales resistentes, no tóxicos, especiales para los más pequeñitos.

Esta innovación de los editoriales de libros para niños ha generado una interesante discusión entre los estudiosos de la literatura infantil: ¿Pueden estas novedosas ediciones en efecto llamarse libros? y en ese caso ¿cuáles son los criterios para juzgarlos?

La autora de este artículo intenta -luego de opinar acerca de una muestra, a su juicio representativa de los libros para bebés publicados recientemente- responder a qué categoría pertenecen estos materiales: si a la de juguetes didácticos o a la de pre- literatura.

La muestra analizada corresponde a las series Tundra Books, Sally Killroy's Four Baby Board Books, Helen Oxenbury Baby Board Books y Larousse Panorama Books. Los criterios utilizados por la autora se relacionan esencialmente con la calidad gráfica; la adaptación a la realidad; la sencillez y claridad con que las ilustracioones pueden representar conceptos como sexismo, racismo, felicidad, tristeza, eventos especiales, relaciones familiares y, además, con el potencial de cada serie para fomentar el acercamiento entre padre-hijo a través de experiencias de juego-aprendizaje.

La autora afirma que los libros para bebés no pueden considerarse juguetes didácticos o pre-literatura en forma excluyente, muchos de ellos pertenecen a ambas categorías.

Los considera juguetes didácticos porque ofrecen al niño algo más que un objeto para morder, lanzar, doblar; y los considera pre- literatura porque fomentan, refuerzan y favorecen las habilidades para la observación y la

concentración, actividades éstas que conducen al proceso de la lectura.

Concluye que la existencia de estos libros revela la toma de conciencia acerca del potencial que tienen los bebés de iniciarse en una experiencia positiva con los libros.

*Marianne Robles*

Colección MES PREMIERS DECOUVERTS *(Paris: Gallimard, 1989)*

Gallimard propone una nueva colección para los más pequeños: "Mis primeros descubrimientos". Con ella se intenta llenar un vacío importante en la literatura infantil: los libros de información científica para los pre-lectores. La ciencia deja de ser del dominio exclusivo de los más grandes para convertirse en un tema al alcance de los niños, siempre curiosos por el mundo que los rodea.

Hasta el momento, ocho títulos conforman la colección. Todos ellos muestran una gran coherencia estética, a pesar de que las ilustraciones son obra de diferentes artistas. Se observa una gran calidad en la edición, producto de un trabajo editorial que recuerda la dedicación dada habitualmente a los libros de arte.

las láminas transparentes, insertadas y pintadas por los dos lados, acentúan este sentimiento y permiten descubrir, como en un juego, el lado escondido de las cosas. La ciencia se vuelve magia, juego, y por lo mismo, resulta accesible para los niños que no saben leer.

Los libros, en los que se manifiesta un sólido concepto pedagógico asociado a la belleza de las imágenes, están dedicados cada uno a un tema y recomendados por la editorial para niños cuyas edades fluctúan entre los 3 y los 6 años. Sin embargo, debido a cierta complejidad en el tratamiento del tema, probablemente sean más adecuados para niños entre 4 y 7 años, edad en la que los pequeños comienzan a tener los primeros rudimentos de ciencia en el colegio.

Entre los títulos publicados hasta ahora, merecen una especial mención los tres siguientes:

**La Coccinelle**, el primer libro de la serie. En él, la explicación de la morfología y modos de vida del insecto va acompañada por un repertorio de otros insectos, tan bellamente ilustrados que a nadie se le ocurriría cazarlos o aplastarlos: los insectos recobran aquí su pleno valor estético.

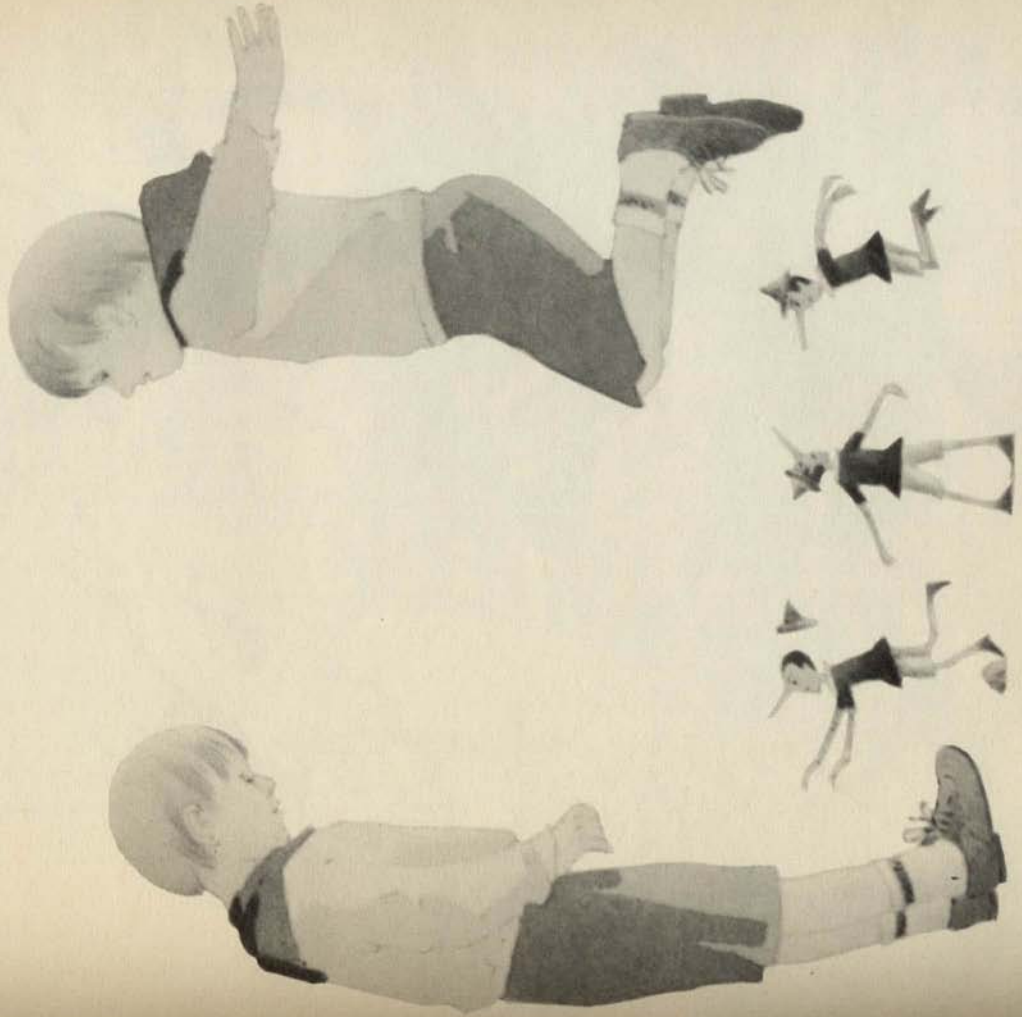
En **La Pomme,** las imágenes están tan logradas que el observador puede tener la sensación de encontrarse frente a las frutas reales.

Por último, en otro estilo, el álbum **Le Pied**, que es más accesible a niños menores porque las ilustraciones y el texto son más cercanos a la vida cotidiana del niño, y por la manera en la que se trabaja el tema.

En resumen, una excelente colección que ya ha ganado premios tales como el "Gutenberg du Livre Jeunesse", en el Salon du Livre de Paris 1990, el primer premio "Prix Fnac du Livre Jeunesse", y la Mención de Honor de la Feria Internacional del Libro Infantil de Bologna.

*A.B.*

*Ilustración de Georges Lemoine*, **Le Pied**



# El Banco del Libro *recomienda*

*Los libros que recomendamos en esta oportunidad están dirigidos a los niños desde los primeros meses de edad hasta los cinco años.*

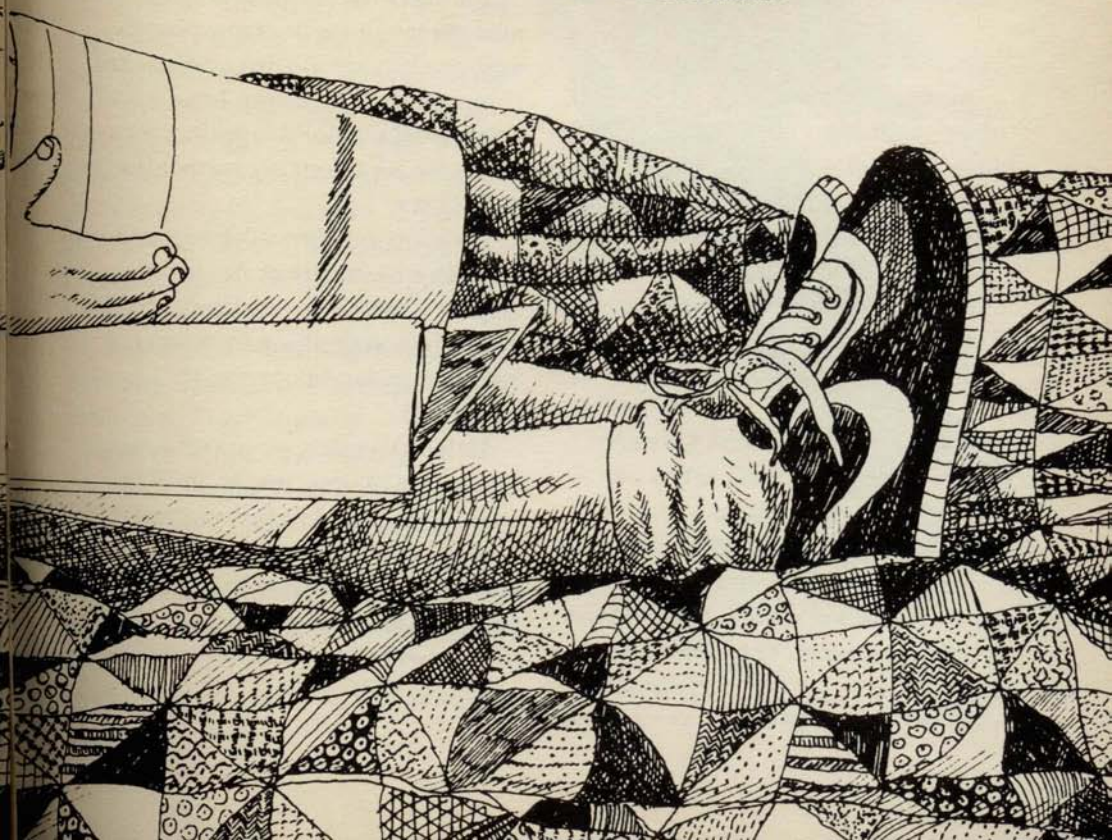
*Algunos están concebidos especialmente para ellos, tanto por su contenido: libros de imágenes que representan personajes, objetos y situaciones de la vida cotidiana o elementos de la naturaleza; como por su presentación: pequeño formato, plastificados o de cartón, con puntas romas y elaborados con materiales no tóxicos.*

*Otros son muy apropiados para leérselos, como los que recogen canciones de cuna, rimas y juegos de la tradición oral, poemas de mucha rima y musicalidad o cuentos breves con anécdotas hermosas y divertidas.*

*Son libros para los niños en edad preescolar que abordan variados temas y de diversos estilos de ilustración, cuya características comunes son el papel preponderante de la imagen y su calidad literaria y gráfica, por lo que, sin duda, favorecerán esa relación inicial del niño con los libros, propiciando la formación de nuevos lectores.*

*Reseñas elaboradas por : Julio Bolívar, Liria Bonet, Nereira Leal, María Elena Maggi, Andira Vásquez*

*Ilustración de Lynne Cherry*, **What has ten legs and eats corn flakes?**



*Oxenbury, Helen.*
**La fiesta de cumpleaños** / *Helen Oxenbury -- Barcelona, España : Editorial Juventud, 1983.*
*[18] p. : il. ; 18 cm. -- (Mis primeros libros de imágenes)Traducción del inglés.*
*ISBN 84-261-1943-3.*

Este atractivo libro pertenece a la colección "Mis primeros libros de imágenes", que recrea acontecimientos comunes de la vida familiar.

**La fiesta de cumpleaños**, nos muestra las situaciones que vive una niña que ha recibido una invitación al cumpleaños de su amigo Juan: la compra del regalo, el vestido y la cinta en el pelo, el alboroto y las incidencias de la fiesta.

Un texto muy breve, un lenguaje sencillo e ilustraciones frescas y alegres, conforman este simpático libro, que refleja actitudes y reacciones comunes en los niños en edad preescolar.

Helen Oxenbury es una conocida ilustradora inglesa, nacida en 1938, quien ha publicado cerca de treinta libros para niños, **La clase de baile**, **En el restaurante** y **En el auto**, forman parte esta misma colección.

*Recomendado para niños de 3 a 5 años.*

Uribe, María de la Luz
**Cosas y cositas**/*María de la Luz Uribe; ilustraciones de Fernando Krahn.*
*--Madrid: Espasa-Calpe, 1987.*
*[29] p. : il ; 19 cm. -- (Coleccion Austral Infantil ; 30)*
*ISBN 84-239-2850-0*

**Los mejores de 1988**

Este libro reúne catorce poemas breves que, escritos en un lenguaje sencillo y guardando un ritmo interior, le cantan al pañuelo, al sombrero y al collar, entre otras "cosas y cositas". La autora nos dice: "Seguramente no nos ponemos un sombrero como el que sale aquí, ni llevamos ese collar, ni unos guantes tan largos. Pero sabemos que existen, y en este libro podemos descubrir lo que piesan, lo que sienten, y llegamos a saber que a veces son muy parecidos a sus dueños."

Los poemas están acompañados de excelentes ilustraciones de estilo humorístico y caricaturesco.

María de la Luz Uribe ha escrito numerosos libros para niños, la mayoría en colaboración con su esposo, el ilustrador: Fernando Krahn, entre los que podemos mencionar: **Doña Piñones** y **El Cururía**, publicados por Ediciones Ekaré.

*Recomendado para niños de 3 a 8 años.*

*Sendak, Maurice*
**Hector Protector y cuando yo iba por el mar**/*[ilustración]: Maurice Sendak ; traducción de J.R.Azaola. --Madrid : Alfaguara, 1987.*
*54 p. : il. ; 19 cm. -- (Infantil Alfaguara ; 1)Traducción de : Hector Protector and as I went over the water (Inglés)*
*ISBN 84-204-4566-5*

Hector Protector detesta la idea de ir al palacio a entregarle un pastel a la reina por mandato de su madre, así que decide llevarle otro regalo...

El presente título reúne dos rimas muy breves de la tradición inglesa, protagonizadas por un malhumorado niño, que se rebela contra la autoridad y las reglas establecidas.

Un libro en el que convergen humor y ternura, con las excelentes ilustraciones de Sendak que logran plasmar, los estallidos de mal genio e ira que todo niño ha experimentado alguna vez.

Maurice Sendak (Nueva York, 1928) es uno de los ilustradores mas importantes en el campo de los libros para niños, logró prestigio internacional con libros como: **Donde viven los monstruos** y **La cocina de noche** y, en 1970, recibió el Premio Hans Christian Andersen.

*Recomendado para niños de 3 a 5 años*

**La casa que Juan construyó** : *tradición oral / ilustraciones de Diana Castellanos. -- 1a. ed. --Bogotá : Editorial Norma, 1987.*
*[25] p. : il. ; 23 cm. -- (Colección Abra Palabra)*
*ISBN 958-04-0272-8.*

El presente título recoge una retahila de orígen inglés, perteneciente a la tradición oral. En ella, la reiteración de situaciones y la repetición y sonoridad de las palabras enriquecen la anécdota, haciéndola muy divertida. Las originales ilustraciones de Diana Castellanos, ubican la historia en el barrio "La Perseverancia" de Bogotá, imprimiéndole un toque latinoamericano y urbano a esta historia y acercándola más a nuestros niños.

Diana Castellanos recibió una mención por su destacada labor en el campo de la ilustración de libros para niños, en el evento auspiciado por la Asociación Colombiana de Literatura Infantil (ACLIJ) en el Premio al Mejor Libro Infantil y Juvenil Colombiano 1988.

*Recomendado para niños de 3 a 5 años.*

*Machado, Ana María.*
**El perro del cerro y la rana de la sabana/** *Ana Maria Machado ; versión en español de Clarisa de la Rosa ; ilustraciones de Peli coloreadas por Irene Savino. --Caracas : Ediciones Ekaré-Banco del Libro, 1986.*
*[22] p. : il. ; (Colección Ponte-Poronte)*
*Traducción de : O gato do mato e o cachorro do morro (Portugués)*
*ISBN 980-257-021-*

**Los mejores de 1988**

Ana María Machado (1942) es una escritora brasileña de prestigio internacional, Profesora en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro y miembro de la Fundación Nacional del Libro Infantil y Juvenil de Brasil.

La Editorial Ekaré realizó una excelente edición, en español, de su cuento : **O gato do mato o cachorro do morro**, una pícara historia rimada en la que el perro y la rana se las ingenian para darle una lección al león.

Peli, el ilustrador, recreó con pocos trazos los simpáticos y divertidos personajes, caracterizando muy bien los diferentes animales y sus expresiones, e Irene Savino, Directora de Arte de Ediciones Ekaré, logró con la combinación de acuarela y aerógrafo, un excelente trabajo de color y una proposición gráfica audaz e impactante.

*Recomendado para niños de 3 a 8 años*

***La pájara pinta** / edición a cargo de Marianne Delon ; Dirección de Arte : Irene Savino ; ilustrado por Morella Fuenmayor. -- Caracas : Ediciones Ekaré-Banco del Libro, 1987.*
*12 p. : il. ; 15 cm. -- (Libros de cartón)*
*ISBN 980-257-026*

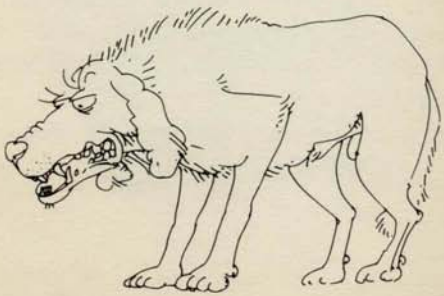
**Los mejores de 1988**

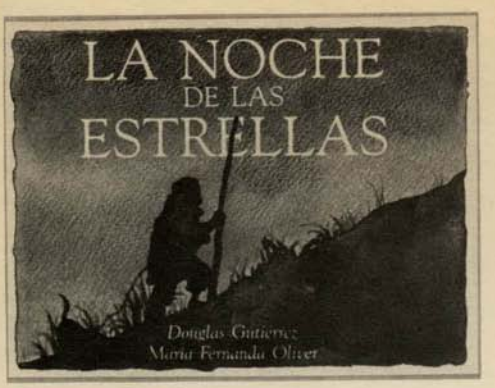
Morella Fuenmayor es una joven ilustradora venezolana, (Caracas, 1963) que realizó estudios en el Instituto de Diseño Gráfico de la Fundación Neumann, y se dedica actualmente a ilustrar libros para niños.

Con este su primer trabajo recrea los versos de la tradicional canción **La pájara pinta**, logrando una delicada armonía entre imágenes y poesía. Las ilustraciones que nos muestran a una madre y un niño en un parque, reflejan por un lado el texto de la canción y por otro invitan al niño a jugar, a leer y a expresar sus sentimientos.

Esta colección "Libros de Cartón", concebida para los niños mas pequeños, cuenta con otros títulos que nos muestran situaciones cotidianas, como: **Un día en la oficina** y **Un día completo.**

*Recomendado para niños de 1 a 5 años.*






*Gutierrez, Douglas.*
**La noche de las estrellas** / *Douglas Gutierrez ; ilustraciones : Maria Fernanda Oliver ; edición a cargo de Verónica Uribe. -- Caracas : Ediciones Ekaré-Banco del Libro, 1987*
*23 p. : il. ; 18 cm. -- (Colección Ponte-Poronte)*
*ISBN 980-257-041-9*

**Los mejores de 1988**

Esta breve historia explica el nacimiento de la luna y las estrellas, a través de una anécdota sencilla y una atractiva e impactante imagen plástica, como es la de agujerear el cielo para dejar salir la luz que atesora la noche.

Douglas Gutiérrez es un joven profesor de Educación Física, nacido en San Felipe, Estado Yaracuy. Ha publicado varios textos de su especialidad y ésta es su primera incursión en la literatura para niños.

María Fernanda Oliver, joven ilustradora caraqueña, egresada del Instituto de Diseño, realizó las ilustraciones con acuarela, lápiz y creyones de colores, difuminándo los bordes de las imágenes con guache blanco y cepillo de dientes, logrando así un efecto novedoso.

*Recomendado para niños de 3 a 8 años.*

*Rondón, Javier.*
**El sapo distraído** / *Javier Rondón ; diseño e ilustración : Marcela Cabrera. -- Caracas : Ediciones Ekaré-Banco del Libro, 1988.*
*[21] p. :il.;19cm. -- (Colección Ponte-Poronte)*
*ISBN 980-257-049-4*

Para un "sapo, verde, morado, anaranjado, tornasolado" ir al mercado se convierte en una verdadera aventura, que lo hace olvidar lo que justamente iba a comprar...

Es esta una breve historia en verso, con un texto simpático, de gran musicalidad, e ilustraciones que constituyen un verdadero deleite, tanto por las caracterización del protagonista, como por el empleo de colores vivos y armoniosos, el uso de la perpectiva y la riqueza de detalles.

El texto de Javier Rondón , joven ceramista de Maracaibo, las ilustraciones de Marcela Cabrera, egresada del Instituto de Diseño de Caracas, y la impecable impresión hicieron posible esta excelente edición, adecuada para los niños que todavía no saben "leer".

*Recomendado para niños de 3 a 5 años.*

/ / /

*Hall, Derek.*
**El elefante** / *Derek Hall ; ilustraciones : John Butler ; traducción : Pilar Gómez Centurión. -- Madrid : Anaya,1986.*
*[16] p. : il. ; 18 cm. -- (Cachorros)*
*Traducción de : Elephant Bathes (Inglés)*
*ISBN 84-7525-336-9.*

Este libro forma parte de la Colección Cachorros de Ediciones Generales Anaya, que hasta el momento incluye títulos como **La nutria**, **El panda**, **El tigre**, **El gorila**, **El oso polar** y **El elefante,** en los que se muestra una pequeña aventura vivida durante la primera infancia de estos animales y la ayuda protectora de sus padres.

En el presente título el elefante hijo, a un descuido de su madre, se aventura a explorar la selva, e introduce su trompa por el agujero de un árbol en cuyo interior se encuentra un panal de avispas.

A través de esta sencilla historia, de hermosas y realistas ilustraciones que ocupan una página frente a la leyenda, se proporciona una información al alcance de niños pequeños. En la contratapa se incluye un breve texto sobre el peligro de extinción en el que se encuentra esta especie.

*Recomendado para niños de 3 a 5 años.*

**Tope Tope Tun: arrullos, rimas y juegos /** *Selección de Silvia Castrillón ; ilustraciones de Yezid Vergara. --Bogotá : Editorial Norma, 1987.*

*[30] p. : il. ; 23 cm. -- (Colección Abra Palabra)*

*ISBN: 958-04-0272-8.*

Es este un hermoso libro que reúne canciones y rimas, divertidas y de gran sonoridad, para cantárselas o recitárselas a los bebés, rescatando valiosas composiciones de la tradición oral y valorando la relación afectiva que se establece con los niños a través del lenguaje .

Silvia Castrillón, encargada de la selección, es bibliotecóloga, coordina varias colecciones infantiles de la Editorial Norma, y es fundadora y directora de la ACLIJ, Asociación Colombiana de Literatura Infantil.

El ilustrador Yezid Vergara, quién nació en Maicao y tiene 33 años, recrea los textos de una manera acertada, al enmarcarlos con objetos, juguetes y detalles de la habitación de un niño pequeño.

*Recomendado para padres y adultos que trabajan con niños.*

*Beer, Hans de.*
**¿A dónde vas, osito polar?** / *Hans de Beer ; traducción : Humpty Pumpty. -- Barcelona, España : Lumen, c1988.*
*23 p. : il. ; 30 cm. Traducción de : Kleiner eisbär wohin fahrst du?*
*ISBN 84-264-3611-0*

Lars es un pequeño oso polar que un día sale con su padre a conocer el mar. En la noche ambos se quedan dormidos sobre un témpano de hielo, y cuando al amanecer, Lars despierta, se da cuenta de que se halla flotando sobre un trozo de hielo desprendido, en medio del océano. De este modo llega a Africa, donde un amistoso hipopótamo le muestra ese mundo de colores desconocidos para él.

Esta simpática historia para leer a los más pequeños, o para aquellos niños que se inician en la lectura, gustará sobre todo por la expresividad y la gracia de las ilustraciones que, realizadas en tonos suaves, logran transmitir una gran ternura y un delicado sentido del humor.
*Recomendado para niños de 3 a 5 años.*

*McPhail, David.*
**Al oso le duelen las muelas** / *texto e ilustraciones de David McPhail ; traducción de Aurelio de Iztueta. -- Madrid : Altea, 1987.*
*34 p. : il. ; 18 cm. -- (Altea Benjamín ; 156) Traducción de : The bear's trothache. (Inglés)*
*ISBN 84-372-4009-3*

David McPhail es un ilustrador norteamericano al que por lo visto le gustan mucho las historias de osos, pues de él conocemos anteriormente el hermoso libro: **Un oso en bicicleta**, publicado en esta misma colección.

En esta oportunidad un niño se dispone a dormir cuando escucha un ruido extraño en su ventana, al asomarse ve un inmenso oso con dolor de muelas y decide ayudarlo...

Un libro cuyo atractivo reside fundamentalmente en las excelentes ilustraciones, delicadas y hermosas, de tonos morados y azules, que no se agotan en una sola mirada sino que logran deleitar al lector una y otra vez; que gustará sobre todo a los niños que están en la edad del cambio de los dientes de leche, guardándolos bajo la almohada cuando van a dormir.
*Recomendado para niños de 3 a 8 años.*

**Representación navideña** / *ilustrado por Tomie de Paola ;texto tomado de Mateo y Lucas ; traducción del inglés: Mari Trini Gabriel .-- Valladolid: Editorial Miñon, [1986?]*

*[28] p. ; il. ; 14x21 cm.*

*ISBN 84-355-0632-0.*

Con un lenguaje sencillo, coloquial, y basándose en los textos del Nuevo Testamento, escritos por los Profetas Mateo y Lucas, Tomie de Paola narra a los niños el episodio del nacimiento de Jesús, como algo cercano y vivo, al enmarcarlo en ilustraciones que nos muestran la representación teatral que realizan un grupo de niños. La situación presentada, los expresivos personajes y la suavidad de los colores, hacen este libro, realmente conmovedor y hermoso.

Tomie de Paola es un conocido autor norteamericano que tiene más de cincuenta obras publicadas y ha recibido numerosos premios. En sus historias, hermosas y poéticas, logra una especial armonía entre texto e ilustraciones; en español podemos encontrar : **Oliver Button es un nena**, de esta misma editorial, y **Un pasito y otro pasito** de la Ediciones Ekaré.

*Recomendado para niños de 3 a 8 años.*

*Kitamura, Satoski.*

**Cuando los borregos no pueden dormir : un libro para cantar** / *Satoski Kitamura. -- Madrid : Altea, 1986.[25] p. : il. ; 26 cm. -- (Los album Altea) Traducción de : When sheep cannot sleep.*

*ISBN 84-372-6605-X*

A partir de la creencia, reflejada frecuentemente en las tiras cómicas y en la televisión, de que contar ovejas hace conciliar el sueño, el autor de este libro crea una historia poética en la que un pequeño borrego que sufre de insomnio, sólo logra dormirse al pensar en toda su familia.

Un libro cuya belleza radica fundamentalmente en las ilustraciones de gran colorido, llenas de detalles hermosos e inesperados: los dibujos que hace el pequeño borrego y que pega muy orgulloso en la pared, son las mismas ilustraciones que hasta ese momento hemos visto en el libro; igualmente al final hay un índice donde se señala cada página con un detalle de la ilustración.

Una historia sencilla y poética adecuada para leérsela a los niños más pequeños, sobre todo... cuando no se pueden dormir.

*Recomendado para niños de 3 a 5 años.*

*McKee, David*
**Los dos monstruos** / *David Mckee ; traducción de Agustín Gervás. -- Madrid : Espasa-Calpe, 1987.*
*29 p. : il. ; 19 cm. -- (Colección Austral Juvenil. 27) Traducción de : Two monsther (Inglés)*
*ISBN 84-239-2847-0*

**Los mejores de 1988**

Dos monstruos vivían en la ladera de una montaña, uno al este y otro al oeste; se hablaban a través de un agujero que atravesaba una montaña pero nunca se habían visto. Un buen día empezaron a discutir por la puesta del sol y no cesaron de hacerlo, y de lanzarse piedras, hasta acabar con la montaña y descubrir que cada uno tenía razón.

Este divertido cuento, ilustrado por el mismo autor, nos muestra como los distintos puntos de vista son útiles para comprender la totalidad de las cosas.

David McKee nació en 1935, en Devon, Inglaterra; es autor de otros conocidos títulos como: **El mago que perdió su magia,** seleccionado entre Los Mejores Libros para Niños 1980 y **No quiero el osito**, seleccionado en el mismo evento en 1988, y merecedor del Premio Catalonio d'Il-lustració de Barcelona, España.

*Recomendado para niños de 3 a 8 años.*

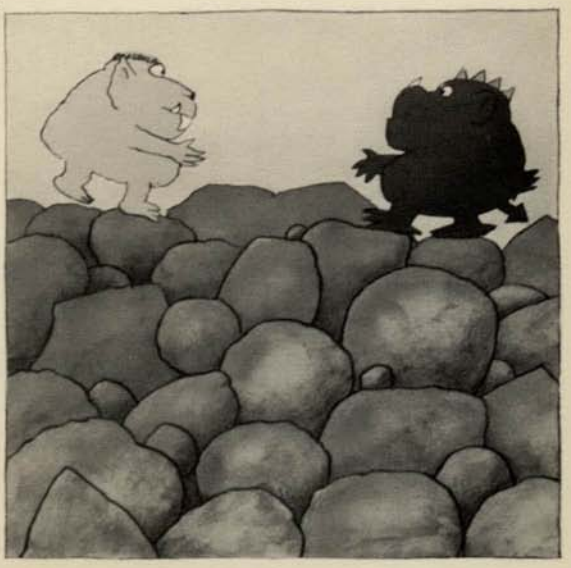


*Ilustración de Alfonso Ruano,* **El circo de Paco**

*El **Banco del Libro** es una asociación privada sin fines de lucro que desarrolla programas experimentales, investigaciones y ensayos novedosos en el campo de la promoción de la lectura y la literatura infantil.*

*Sus experiencias y ensayos han servido de modelo para la creación de instituciones y programas similares en Venezuela y otros países.*

*Durante 15 años fue la única institución en Venezuela que promovió las bibliotecas para niños. Sus ensayos en este campo fundamentaron la creación del sistema nacional de bibliotecas públicas con que cuenta el país. Actualmente sus ensayos en servicios bibliotecarios se proponen diseñar estrategias de promoción de la lectura en ambientes populares urbanos y rurales. Para ello cuenta con una red de bibliotecas populares en Caracas y desarrolla un proyecto de bibliotecas rurales en algunas regiones del país.*

*Tiene un Centro de Documentación especializado en literatura infantil, lectura y bibliotecología que es el núcleo coordinador de una Red de Centros de Documentación en Literatura Infantil de América Latina y Europa. Esta actividad patrocinada por el Programa Regional de Desarrollo Cultural de la OEA tiene su origen en el Proyecto Interamericano de Literatura Infantil, que auspiciado por ese mismo organismo internacional, fue ejecutado hasta 1990 por el Banco del Libro.*

*Desarrolla un programa de literatura infantil que comprende las áreas de selección, investigación y publicaciones. Hace doce años creó una editorial de libros para niños, Ediciones Ekaré, y una red de librerías especializadas en literatura infantil.*

*Debido a su directa vinculación con la lectura para niños, establecida a través de sus diferentes programas, el Banco del Libro fue designado en 1978, sección nacional de la International Board on Books for Young People (IBBY).*

*En 1990, año en el que el Banco del Libro cumple treinta años de existencia, ha iniciado la Campaña Nacional de Lectura "Leer es un Placer", que ha logrado una importante difusión a través de los medios televisivos.*

Auspiciado por:
Proyecto Interamericano
de Literatura Infantil (PILI) - OEA